

EL CULTURAL

26 de noviembre - 2 de diciembre de 2021

elcultural.com

María Luisa Elío
Volver del exilio
y del llanto

Pablo Messiez
Moviliza su
Cuerpo de baile

Martín Cuenca
Thriller y tabú
en *La hija*

Ocho escritores que han triunfado este año con su primera novela

Debutantes al filo de la hoja

Montserrat Iglesias
Alejandro Simón Partal
Bibiana Candia
Jacobó Bergareche

Marta Jiménez Serrano
Vicente Monroy
Ianire Doistua
Dimas Psychyslyy



AGENDA CULTURAL DE MÁLAGA

donde habita el arte



museoPICASSO máLAGA

El París de Brassá.
Fotos de la ciudad
que amó Picasso
Hasta el 3 de abril de 2022.



cacmálaga
Centro de Arte Contemporáneo

Michelangelo Pistoletto.
UNO Y UNO IGUAL A TRES
Hasta el 6 de diciembre
de 2021.



Centre
Pompidou
Málaga

Sophie Calle
Del 19 de noviembre
al 17 de abril de 2022.



MUSEO
REVELLO
DE TORO

Colección permanente
Obras del retratista y pintor
malagueño Félix Revello de Toro.
Casa Taller Pedro de Mena.



COLECCIÓN
DEL
MUSEO
RUSO

**Las vanguardias
en el arte ruso**
Hasta el 17 de abril
de 2022.



museo del
patrimonio municipal

Colección Permanente
Obras del siglo XX.



MUSEO
CASA NATAL
PICASSO
MÁLAGA

**Vilató. 100 obras
para un centenario**
Hasta el 20 de marzo
de 2022.



Museum
Jorge Rando

**Soldados
de Jorge Rando**
Hasta el 31 de enero de 2022.



MUSEO
DE MÁLAGA

Colección permanente
Colecciones de Arte y
Arqueología centradas en
Málaga y su provincia.



Museo
Automovilístico
de la Costa

Visionarios
Hasta el 31 de enero de 2022.



Museo
CarmenThyssen
Málaga

**Paul Strand. La belleza
directa.** Fotografías de las
Colecciones Fundación MAPFRE.
Hasta el 6 de marzo de 2022.



MUSEO DEL
VIDRIO Y CRISTAL
DE MÁLAGA

Colección permanente
3.000 piezas de cristal de
diferentes épocas.



Ayuntamiento
de Málaga





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Carmen Laffón

Acaricia el abstracto en sus paisajes de la tierra y del alma

Fue la inolvidada Juana Mordó la que se dio cuenta de que Carmen Laffón acariciaba el abstracto en sus paisajes de la tierra y del alma. Manolo Rivera me descubrió un día los secretos del grupo *El Paso*. Escribí yo entonces en el ABC verdadero, el 30 de abril de 1959, un artículo, titulado *Arte abstracto*, en el que elogiaba desde Miralles a Zóbel, con no poco escándalo de la crítica convencional de la época. Rivera pensaba que Carmen Laffón no se desprendería de la tentación realista, pero que había sido capaz de incorporar a su entendimiento de la pintura la tormenta abstracta que descargaba ya sobre los más destacados pintores.

Pedro Alberto Cruz ha escrito certeramente que “la relación de Carmen Laffón con la abstracción no ha sido de exclusión o de directa confrontación sino, antes bien, de interiorización a su lenguaje figurativo de elementos estruc-

turales de ella”. Cirlot instalaba a la pintora en los aledaños del simbolismo y el expresionismo, es decir, del “arte producido por la insurrección desbordada del principio de expresión”.

Hace un par de años hablé en esta *Primera palabra* de la fuerza de las pintoras españolas actuales y las encabecé con Carmen Laffón. Recuerdo las largas conversaciones que cincuenta años atrás mantuve con ella en Madrid y en Sevilla. He asistido conmovido a su muerte y también a la justicia que se ha hecho en muchos medios de comunicación al situar su obra en el destacado lugar que le corresponde.

Recuerdo ahora, ante la pintora desaparecida, las pinceladas hembras de Mercedes Gómez-Pablos, la genial artista capaz de recrearse en el realismo crítico y en el expresionismo abstracto que tanto impresionaba a José Bergamín. Desde Cristina Iglesias a

María José Bro, pasando por Esther Ferrer, Vicky Uslé, Almudena Lobera, Alicia Framis, Lita Cabellut, Antonia de Bañuelos, Rosario Weiss, Teresa Nicolau, Rosa Bonheur, Luisa de la Riva, Julia Alcayde, Isabel Guerra, Aurelia Navarro, Paula Varona y tantas y tantas pintoras en las nuevas generaciones... habrá que reconocer el pulso de la mujer y su aliento indeclinable en las artes plásticas.

Con Carmen Laffón se nos ha ido una de las más destacadas y tal vez la más conocida y reconocida. Su muerte ha permitido recordar la calidad de su obra y el acierto de Juana Mordó cuando descubrió en ella la magnitud de una pintora excepcional. Ignacio Camacho, en un espléndido artículo publicado en ABC, la considera “maestra de la luz y la perspectiva, del don velazqueño de fijar el arte y el tiempo en la eternidad del paisaje”. Alberto García Reyes ha profundizado, tal vez más

que nadie, en la subjetividad cromática de Carmen Laffón, porque “el espectro de tonalidades es en realidad invisible hasta que el pincel convierte en materia el sueño del pintor”. Y Juan Manuel Bonet, que es un sabio del arte y la cultura, ha escrito: “Carmen Laffón pintó como nadie la Sevilla intemporal”.

Carmen Laffón, en fin, sufría como Vlamink “por no conseguir un máximo de intensidad en el color”. Admiraba el fauvismo de Henri Matisse, con el desbordamiento cromático, tal vez porque esa preferencia contribuía a difuminar el arte figurativo. Solía meditar la excepcional pintora sobre esta frase de Juan Eduardo Cirlot: “El arte como el hombre se encuentra entre dos fuerzas contrarias que lo solicitan, una es la belleza de la serenidad absoluta, la otra la fascinación del abismo”. Carmen Laffón eligió para su creación, la serenidad absoluta. ●

Elija Estola

COMO LOS JURADOS INTERNACIONALES DE ESTOS PREMIOS



ESTOLA
GRAN RESERVA
2014

MEDALLA DE ORO
Challenge International
du Vin
(2020)



ESTOLA
RESERVA
2014

MEDALLA DE ORO
London International
Wine Competition
(2021)



ESTOLA
VERDEJO
2018

MEDALLA DE ORO
II Edición
España Selección
(2019)



ESTOLA
ROBLE
2018

MEDALLA DE ORO
Berlin International
Wine Competition
(2020)



Estola es nuestra marca más premiada en todo el mundo.
Una gama de excelentes vinos que, muchas veces, son los mejores
para los jurados de los Concursos en los que participamos.



ELEGIR | COMPARTIR | CUIDAR



W Climate Protection

Estola

MUCHO ESTILO



BODEGAS AYUSO

DESCUBRA NUESTROS VINOS EN
bodegasayuso.es/tienda

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frias, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^o Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^o Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO
Imprime Comeco Grafico
Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

 Santander

 Fundación "la Caixa"

 BBVA

SUMARIO

26 DE NOVIEMBRE - 2 DE DICIEMBRE DE 2021

3. PRIMERA PALABRA

Carmen Laffón, abstracción y paisaje, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Cocapitalidad cultural Madrid-Barcelona?, POR PEPE RIBAS Y ERNESTO CABALLERO

23. MÍNIMA MOLESTIA

El caso Ferrer Lerín, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



PORTADA

Sin título, 2003. Fotografía de Chema Madoz.
© Chema Madoz, VEGAP, Madrid, 2021. Cortesía de la galería Elvira González



18

LETRAS

8. Debutantes a escena: ocho novelistas de futuro... y presente

12. Libro de la semana: António Lobo Antunes. *Para aquella que está*

esperándome sentada..., POR ASCENSIÓN RIVAS

14. Ricardo Menéndez Salmón. *Horda*,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

Patricia Esteban Erlés. *Ni aquí ni en ningún*

otro lugar, POR ELENA COSTA

15. Sara Gallardo. *Enero*, POR BEGOÑA MÉNDEZ

16. Pedro J. Ramírez. *Palabra de director*,

POR ANTONIO G. MALDONADO

18. El regreso final de María Luisa Elío, tras el exilio y llanto POR NURIA AZANCOT

20. Kahneman, Sunstein y Sibony. *Ruido*.

Un fallo en el juicio humano, POR BERNABÉ SARABIA

21. Benjamín Labatut. *La piedra de la locura*,

POR MIGUEL CANO

22. Libros más vendidos

CINE

36. Hablamos con Manuel Martín Cuenca de *La hija*, su nuevo thriller,

POR JAVIER YUSTE

38. *El Espíritu sagrado* de García Ibarra, POR J. Y.



36

ARTE

24. Gaudí como calidoscopio en el MNAC de Barcelona,

POR JAUME VIDAL OLIVERAS

26. Mitsuo Miura, la vida en flúor,

POR LUISA ESPINO

Tito Pérez Mora, canto a la rutina, POR L. E.

28. Baselitz, brutal, ingenuo y gótico,

POR JOSÉ JIMÉNEZ



24

ESCENARIOS

30. Entrevista con Pablo Messiez, que lleva *Cuerpo de baile* al Festival de Otoño,

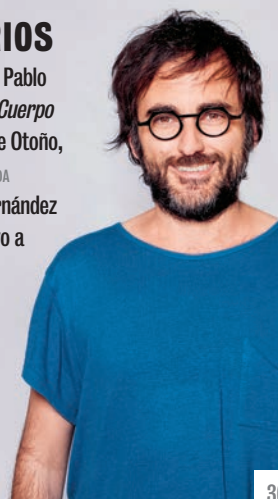
POR ALBERTO OJEDA

32. José Ramón Fernández pone en pie de nuevo a Mariana Pineda,

POR JAVIER LÓPEZ REJAS

34. Xian Zhang, persuasiva en la OCNE, POR A. REVERTER

35. Vuelve Van Morrison, POR J. L. R.



30



40

CIENCIA

40. *ENTRE DOS AGUAS*

El origen del lenguaje, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

42. *ESTO ES LO ÚLTIMO*
Silvia Munt



La inyección de 20 millones de euros a entidades culturales y científica cultural y científica junto a Madrid ha encendido la polémica. ¿Conces



PEPE RIBAS

Periodista y narrador. Fundador de la revista *Ajoblanco*

Más trabajo, menos bulla y más colaboración

Desde hace un tiempo las dos grandes ciudades del Estado transitan por caminos divergentes. Madrid, en enero de 1976, era una ciudad dura, poblada por cantidad de funcionarios, con una izquierda clandestina republicana, un franquismo desarrollista protegido por los militares y unas bandas de Guerrilleros de Cristo Rey que sabotaban todo intento de cultura civil independiente. Barcelona fue, en aquellos tiempos, la capital cultural de España. Tenía un importante tejido industrial, pocos funcionarios y una sociedad civil independiente que amparaba novedosas manifestaciones culturales conectadas con Europa. La experimentación produjo todo tipo de movimientos antes de la democracia. Y esas grietas atrajeron a los creadores madrileños y de otros territorios que cultivaron con los barceloneses la renovación de la cultura y de las formas de vida.

Tras la victoria socialista en las primeras elecciones municipales de 1979, Madrid sintió la ilusión de la libertad y articuló, con ayuda de las arcas públicas y de los medios de comunicación, una movida cultural trasgresora que consolidó el cambio de mentalidades que Barcelona había impulsado. En aquellos años, Barcelona estaba perdiendo buena parte del tejido industrial y artesanal que había articulado la sociedad civil independiente. Tras la restauración de la democracia apareció una nueva clase social, los funcionarios, dependiente de las renovadas administraciones públicas, dominadas por unos políticos que se habían educado en el marxismo y en el nacionalismo. A partir de 1980, los barceloneses empezaron a via-

jar a Madrid en busca de la medicina con la que curar el desencanto. Años después llegó el *diseny català*, la rehabilitación de la ciudad gracias a las Olimpiadas. La especulación inmobiliaria, la marca Barcelona y el turismo representaron el nuevo negocio de aquella sociedad civil malherida. No es lo mismo promover tejido productivo que especular con lo inmobiliario y la construcción de hoteles.

Durante años Barcelona y Madrid fueron complementarias hasta que los nacionalismos de una y de otra transformaron la competitividad en odio o negación de la una frente a la otra. A Barcelona le faltan infraestructuras por maltrato presupuestario. Falta red de metros, infraestructuras ferroviarias, falta el eje Mediterráneo por el que corre más del 40 % del PIB nacional. Y ese maltrato alimentó el independentismo que aún no es mayoritario en la sociedad catalana y menos aún en la barcelonesa. Mientras, Rajoy suprimió las subvenciones a instituciones culturales barcelonesas de ámbito estatal, sin que el alcalde nacionalista Xavier Trias protestara, puesto que tal política alimentaba la deserción.

Veinte millones de euros para fomentar la cocapitalidad de Barcelona es poca cosa para despertar polémicas. El nuevo centralismo madrileño es un nuevo tipo de nacionalismo centrípeto que alimenta el independentismo catalán. Ya es hora de rebajar la tensión, multiplicar los intercambios y afrontar los retos de una sociedad que ha de recuperar la productividad industrial, científica y cultural tanto en Madrid como en Barcelona si quiere evitar la desintegración. ▲

**YA ES HORA DE REBAJAR LA TENSIÓN, MULTIPLICAR LOS INTERCAMBIOS Y AFRONTAR
LOS NUEVOS RETOS DE UNA SOCIEDAD QUE HA DE RECUPERAR LA PRODUCTIVIDAD
CIENTÍFICA Y CULTURAL TANTO EN MADRID COMO EN BARCELONA**

cas de Barcelona para “hacer efectiva” su cocapitalidad
ción, apoyo, discriminación? Ribas y Caballero responden.

D A R
D O S



ERNESTO CABALLERO
Director de escena y dramaturgo

La ciudad determinada

El expresident Maragall declaró en su día que la presencia del Estado en Cataluña debía ser residual. ¿Será esta propuesta de capitalidad un primer paso para revertir la desbocada deriva hacia la *residualidad*? ¡Espabila, Pangloss, espabila, que no hay gigantes donde se ha decidido ser molino de viento! Aunque, ya subidos a la ola del *wishful thinking* ¿por qué no imaginar una capitalidad múltiple, fluida y no binaria con otras boyantes ciudades como Bilbao, Santiago, Valencia, Sevilla o Zaragoza...? La nación definitivamente descentrada en sus diversos multiniveles administrativos.

Mas dejemos las ensoñaciones y vayamos a los hechos (sabedores, eso sí, de que hay hechos que por arte de birlibirloque judicial pueden transformarse en vanas ensoñaciones). Los hechos, en fin, nos informan de que la alcaldesa de Barcelona se reunió con el presidente del Gobierno central para solicitar la concesión directa de una partida millonaria para el fomento de *determinadas* entidades públicas y privadas de la ciudad. El presidente accedió e inmediatamente la medida fue aprobada en Consejo de Ministros. De resultas, 37 entidades determinadas barcelonesas han sido agraciadas con una conspicua asignación. El Gordo de Navidad, como quien dice, cayendo íntegramente en la Ciudad Condal.

La discrecionalidad de la decisión ha venido servida con una burda e indigesta justificación: el relato, tal como gusta decir a los asesores áulicos. Dígase la verdad: el inacabable peaje al nacionalismo. En esta etapa álgida de aletargamien-

to social ya no hay por qué disimular. Y si algún *outsider* levanta la voz, de inmediato se activan los sambenitos de rigor (centralismo, caspa castiza renuente a la modernización, facherío...) y se acaba la broma, que con las cosas de comer no se juega.

Y es que no hay más relato que el menosprecio al tejido cultural del resto de ciudades españolas, igualmente merecedoras y necesitadas de este tipo de inversiones. Un agravio derivado de la deshonrosa e inveterada política de contentar a los partidos nacionalistas para los que la cultura es ante todo un valioso instrumento para la promoción del *fet diferencial*, un exaltado generador de fervorina tribal.

Pero no sólo los políticos han sido los responsables de estas recurrentes arbitrariedades, también los llamados “agentes culturales del resto del Estado” (¡puf!) hemos contribuido a apuntalar este supremacismo cultural-identitario, alentados por una izquierda incomprensiblemente abducida por los decimonónicos particularismos del terruño. Una izquierda carlista, por así decir, la del mundo de la Cultura. En fin, un zarpazo más en la malherida piel de una comunidad –la española– donde algunos irreductibles siguen reclamando una igualdad ciudadana que no será posible mientras persista la anomalía del segregacionismo institucional, esa hidra sentimental y altiva de múltiples y muy voraces estómagos clientelares. Porque no hay que olvidar que el *procés* ha fracasado como proyecto político, pero no como medio para ganarse la vida. ▲

DÍGASE LA VERDAD: ES EL INACABABLE PEAJE AL NACIONALISMO. EN ESTA ETAPA

ÁLGIDA DE ALETARGAMIENTO SOCIAL YA NO HAY QUE DISIMULAR. Y SI ALGÚN

OUTSIDER LEVANTA LA VOZ, SE ACTIVAN LOS SAMBENITOS DE RIGOR

Debutantes a escena

8 novelistas de futuro... y presente

Entre la incertidumbre y la alegría, convencidos de que hay espacio para la renovación y la apuesta, una nueva hornada de escritores españoles se ha enfrentado a su primera novela. Nuestros críticos Nadal Suau, Pilar Castro, Fran G. Matute, Ascensión Rivas, Santos Sanz y Begoña Méndez han seleccionado los ocho mejores debuts narrativos de 2021, y sus autores nos hablan sobre cómo ha sido publicar su obra y cómo ven el panorama literario.

Un mes y medio después de salir a librerías, Iglesias reconoce que “aún vivo lo que sucede con bastante desconcierto, con una extraña sensación de ‘mi reino no es de este mundo’”. Por ejemplo, presentar la obra con Julio Llamazares en la librería Alberti fue algo para mí inaudito, pero más aún cuando una semana después vi sentada en esa silla a Ida Vitale”.

La escritora asegura que recaló en la novela porque “no me quedaba otro remedio que sacar adelante esta historia y solo puedo abordar la creación, y hasta la vida, desde el camino más largo. Así que escribo novelas, casi como una forma de ser”. Esa inevitabilidad no la traslada a la industria, pues cree casi héroes a “esos editores insensatos que se atreven a publicar primeras novelas de autores absolutamente desconocidos: renovar es algo tan arriesgado que no creo que puedan hacerlo sin fe en el valor de lo que están lanzando”.



MONTSERRAT IGLESIAS

LA MARCA DEL AGUA. LUMEN

Madrid, 1976. Licenciada en Periodismo y Filología Hispánica, y profesora de Lengua y Literatura, Iglesias ha publicado artículos en diferentes revistas. En 2019 consiguió una beca para el máster de Narrativa de la Escuela de Escritores y ganó el Premio Alma Negra por su *nouvelle* *El terraplén*.

Con “incertidumbre y, ante todo, con gratitud”, ha vivido Simón Partal este debut que le ha exigido “sentarme a escribir todos los días, al contrario que otros géneros. No creo hubiera terminado la novela con dos hijos y una hipoteca”, bromea. Enfrentarse a la promoción ha sido difícil, reconoce, porque “perdí a mi padre cuando arrancó y ha sido tan duro como sanador enfrentarme a ello”.



ALEJANDRO SIMÓN PARTAL

LA PARCELA. CABALLO DE TROYA

Estepona, 1983. Doctor en Filología Hispánica y profesor universitario, con *Una buena hora*, su quinto poemario, ganó el Premio Hermanos Argensola y con *La fuerza viva*, el Arcipreste de Hita. Autor residente en Etopia Centro de Arte (Zaragoza), ha trabajado en universidades de Francia y República Checa.

Sobre el éxito literario de las nuevas voces, opina que “la gente busca algo que le azote y tranquilice al mismo tiempo, que le ofrezca entusiasmo, convulsión y quizá conocimiento. Todos necesitamos explorar cosas nuevas porque nuestra vida depende del asombro”. Como ejemplos recientes pone los libros de Fatima Daas y Pol Guasch o de los poetas Juan Marqués y Julieta Valero. “Que los buenos libros los escriban jóvenes o viejos no tendría que ser tan determinante como es”, sentencia.

MARTA JIMÉNEZ SERRANO

LOS NOMBRES PROPIOS. SEXTO PISO

Madrid, 1990. Licenciada en Filología Hispánica ha cursado un máster de Estudios Literarios y otro de Lettres Modernes en Francia, donde dio clases en la Université de Lorraine. También es autora del poemario *La edad ligera*, accésit del Premio Adonáis 2020 y ha colaborado en revistas como *Piedra del Molino* o *Turía*.

En muchas editoriales literarias una apuesta por autores jóvenes, que espero que con el tiempo se asienten. Hablamos mucho de booms y revelaciones, pero como autora lo que me interesa es la solidez a largo plazo". En este sentido, confiesa haber seguido con "mucho interés el debut de María Agúndez, *Piscinas que no cubren* (Editorial 16), y ahora justo estoy leyendo *Azucré*, de Bibiana Candia, que me está encantando. Pero no solo leo novedades; siempre termino volviendo a autores de la tradición occidental como Dante, Cervantes o Emily Dickinson, y también tengo muy presente la hispánica. Cortázar, Alejandro Zambra o César Vallejo están siempre en mi mesita de noche".

El hueco que ha encontrado entre "lectores muy implicados y cariñosos" *Los nombres propios* hace muy feliz a Jiménez Serrano, que considera la novela como "una carrera de fondo". También agradece que "bastantes medios me han dado espacio y varias librerías e instituciones culturales han contado conmigo, lo que ha ido disipando la incertidumbre".

Aunque reconoce que "el público masivo" se inclina por los ya conocidos, "sí veo en



JACOBO BERGARECHE

LOS DÍAS PERFECTOS. ASTEROIDE

Londres, 1976. Autor del poemario *Playas* (2004), la obra de teatro *Coma* (2015), la colección de libros infantiles *Aventuras en Bodytown* (2017) y el ensayo autobiográfico *Estaciones de regreso* (2019), compagina la escritura con su trabajo como productor y guionista de series de ficción.

podido compartir buenos ratos con Juan Tallón en Santiago, Anton Reixa en Coruña o Laura Ferrero en Barcelona". Y sobre todo, apunta el autor, "he aprendido que la paga del escritor apenas llega a un 5 % en metálico y el resto se cobra en cenas, ideas, conversaciones y corazones que se te abren".

"Solo aspiraba a tener algunas críticas amables, no esperaba llegar a una segunda edición", apunta Bergareche, que en menos de medio año ya ha alcanzado la quinta. Define la promoción como "una *road movie* por las librerías más idiosincráticas de cada ciudad de provincias", con cuyos lectores ha pasado "sobremesas memorables. He dormido en casas de desconocidos que me han hecho lubbins de siete kilos y me han regalado libros".

"También he descubierto esa cortesía que tienen entre sí los escritores para con otros autores que no conocen merced a la cual se prestan a presentar tu libro. De esa manera he



BIBIANA CANDIA

AZUCRE. PEPITAS DE CALABAZA

A Coruña, 1977. Ha publicado los poemarios *La rueda del hámster* (2013) y *Las trapezistas no tenemos novio* (2016), el libro de relatos *El pie de Kafka* (2015) y el artefacto narrativo *Fe de erratas* (2019). Colabora con *Jot Down*, *Letras Libres* y *The Objective* y ha recibido el Premio Carmen de Burgos 2020.

bien contada. Por eso sigue habiendo editores dispuestos a abrir la puerta y hay un público que responde de manera entusiasta al reencuentro con la narración pura". De esta hornada, sus favoritas son "*Debimos ser felices*, de la uruguayana Rafaela Lahore y *Los nombres propios* de Marta Jiménez Serrano".

"El verdadero impacto de este debut lo sabremos cuando pueda colocarse en el contexto de una obra más amplia", opina Candia sobre su novela, que lleva desde el 1 de septiembre recibiendo elogios de librerías, lectores y crítica. Un apasionante desafío "en forma y fondo", explica, aunque "más que sentir vértigo por el género literario lo sentí, y muy intenso, por la historia que estaba contando. Enfrentarse a la narración en completa soledad, es adictivo".

Sobre la importancia de las nuevas voces, la escritora cree que "hablando de mercado corremos el riesgo de olvidarnos de que la fuerza más poderosa es una buena historia

Premio 25 Primaveras, Prychyslyy considera su novela “ambiciosa por encima de mis posibilidades. Verla publicada, y premiada, me resulta algo inverosímil. He intentado dar un giro al género y homenajear a algunos autores que me han marcado, desde Fernández Mallo y Unai Elorriaga, hasta Calvino, Bolaño y Cortázar. Otro atrevimiento, culpa de las lecturas de juven-



DIMAS PRYCHYSLYY
NO HAY GACELAS EN

FINLANDIA. ESPASA

Elisavetgrado, 1992. Graduado en Filología Hispánica ha publicado el poemario *Mudocinética* (2010) y participado en las antologías *Piel Fina, poesía joven española* y *De la intimidad* (2019). Ese mismo año fue galardonado con el V Premio Logroño de Narrativa para Jóvenes Escritores por su libro de relatos *Tres en raya*.

plejo, es todo lo contrario a una apuesta segura. Y esa apuesta ‘no segura’ es la única esperanza de renovar el género y, por consiguiente, el sector”, reflexiona el autor, que recomienda no perderse entre sus coetáneos “la incursión de Alejandro Simón Partal, la obra de Guillem Santacruz *La conjetura de Rainer*, ganadora del Premio Ateneo Joven de Sevilla, y *Furia*, de la mexicana Clio Mendoza, un debut que explota las disidencias desde todos sus ángulos”.

tud, que espero no me tengan muy en cuenta”, bromea. No obstante, alaba la libertad que da “una primera novela, que es un género en sí, un género en el que se permiten y se perdonan muchas cosas, por eso es un género que solo se practica una vez. Luego uno se vuelve más prudente y más cobarde”.

El riesgo es algo que valora mucho, especialmente en los editores, pues afirma que “los lectores son menos arriesgados que los editores, y mientras menos lea ese hipotético lector menos atrevido será. Si me leo tres novelas al año, lo más sensato es ir a lo seguro. Sin embargo, un autor que quiera hacer algo distinto, algo comple-



IANIRE DOISTUA

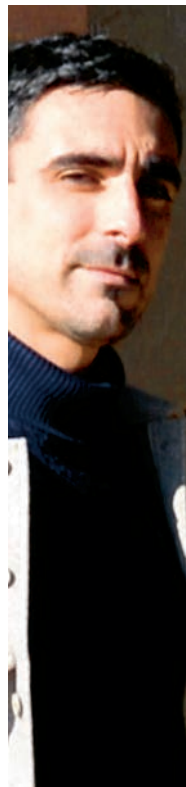
UNA CASA DE VERDAD. TRES HERMANAS

Bilbao, 1980. Licenciada en Publicidad y RR. PP., ha trabajado como creativa publicitaria durante 16 años, y en la actualidad lo compagina con la enseñanza de escritura creativa. Es autora del álbum infantil *Pan con aceite y miel*, además de relatos breves en diversas antologías y revistas.

leer a Gabriela Consuegra, Alejandro Simón Partal y Marta Jiménez Serrano. “De hecho, bastantes tienen colgado el cartel de que se no se aceptan textos no solicitados porque les resulta imposible leer todo lo que reciben”.

“*Una casa de verdad* acaba de publicarse en noviembre, así que aún estoy en medio del torbellino”, asegura Doistua, ilusionada por la buena acogida de la novela que ha agotado su primera edición en solo una semana. Autora de relatos, confiesa que le gustan “los retos cuando escribo, ponerme a prueba, experimentar...”, así que he disfrutado resolviendo las dificultades que plantea una historia de largo recorrido”.

Pese a su experiencia, reconoce que “para un escritor novel sigue siendo complicado que su manuscrito se tenga en cuenta. Las editoriales reciben tal cantidad de ellos que están desbordadas, por lo que son muy selectivas”, reflexiona la autora, que de esta nueva hornada recomienda



VICENTE MONROY

LOS ALPES MARÍTIMOS. LENGUA DE TRAPO

Toledo, 1989. Licenciado en Arquitectura es autor de varios poemarios, entre ellos *El gran error del siglo 21* (2015) y *Las estaciones trágicas* (2018), y del ensayo *Contra la cinefilia* (2020). También ha sido profesor de cine, guionista y arquitecto, además de colaborar con revistas como *Cineuá* y *Transit*.

“*Los Alpes marítimos* está siendo una fuente inagotable de alegrías y de encuentros”, celebra Monroy, que reconoce su “miedo de mi primera novela porque soy muy obsesivo. He descubierto que es un género que tengo muchas ganas de seguir explorando con ambición. Después de publicar dos libros en dos años puedo presumir de sentirme cada vez más libre en un mundillo literario a veces muy hostil”, valora.

“Se perpetúan muchos prejuicios con los jóvenes, pero el relevo generacional es inevitable”, opina. No obstante, apunta que “se publica demasiado. La función de la literatura es crear memoria, pero el mercado literario se alimenta del olvido. Por eso me parecen tan importantes los *Episodios Nacionales* de Lengua de Trapo, que reivindican la literatura como una forma de escribir la memoria colectiva”.

PORQUE TÚ PORQUE TE

Porque tú **madrugas**
Porque tú **mejoras**
Porque tú **estudias**
Porque tú **trabajas**
Porque tú **estudias y trabajas**
Porque tú **no te rindes**
Porque tú **quieres aprender**
Porque tú **quieres emprender**
Porque tú **tienes ganas**
Porque tú **lo tienes claro**
Porque tú **eres capaz**
Porque tú **sueñas**
Porque tú **ni lo piensas**
Porque tú **luchas**
Porque tú **sabes que puedes**
Porque tú **estás a tiempo**
Porque tú **emprendes**
Porque tú **confías**
Porque tú **creces**
Porque tú **esperas**
Porque tú **vas a por todas**
Porque tú **escuchas**
Porque tú **tienes ganas**
Porque tú **lo das todo**
Porque tú **lo intentas**
Porque tú **quieres lo mejor**
Porque tú **ayudas**
Porque tú **sufres**
Porque tú **mandas**
Porque tú **buscas algo mejor**
Porque tú **comprendes**
Porque tú **viajas**
Porque tú **tienes familia**
Porque tú **inviertes tiempo**
Porque tú **mejoras**
Porque tú **no lo dejarías nunca**
Porque tú **quieres saber más**
Porque tú **disfrutas**
Porque tú **lo quieres conseguir**
Porque tú **ahorras**
Porque tú **tomas decisiones**
Porque tú **viajas**

Porque te **importa**
Porque te **esfuerzas**
Porque te **potencia**
Porque te **vuelcas**
Porque te **atreves**
Porque te **ves capaz**
Porque te **superas**
Porque te **pones a prueba**
Porque te **gusta probar**
Porque te **sale solo**
Porque te **vienes arriba**
Porque te **motiva**
Porque te **divierte**
Porque te **lo crees**
Porque te **valoras**
Porque te **ves futuro**
Porque te **lo propones**
Porque te **preocupas**
Porque te **pones retos**
Porque te **da tranquilidad**
Porque te **gusta lo que haces**
Porque te **interesa**
Porque te **entregas**
Porque te **creces**
Porque te **lo curras**
Porque te **apasiona**
Porque te **hace ilusión**
Porque te **compensa**
Porque te **comprometes**
Porque te **lo has ganado**
Porque te **haces mayor**
Porque te **llena**
Porque te **preocupas**
Porque te **gusta**
Porque te **gusta mucho**
Porque te **encanta**
Porque te **matas a estudiar**
Porque te **sientes útil**
Porque te **toca ya**
Porque te **sobran razones**
Porque te **lo piden**
Porque te **llena**

Porque tú **líderas**
Porque tú **creas**
Porque tú **inspiras**
Porque tú **eres incansable**
Porque tú **coges de la mano**
Porque tú **empiezas**
Porque tú **vuelves a empezar**
Porque tú **continúas**
Porque tú **amas**
Porque tú **vas rápido**
Porque tú **sales tarde**
Porque tú **aguantas**
Porque tú **buscas**
Porque tú **tienes inquietudes**
Porque tú **vives**
Porque tú **disfrutas**
Porque tú **sabes lo que quieres**
Porque tú **lo quieres**
Porque tú **quieres reformar**
Porque tú **piensas en él**
Porque tú **inviertes**
Porque tú **tapas agujeros**
Porque tú **innovas**
Porque tú **celebras**
Porque tú **lo deseas**
Porque tú **cuentas con ellos**
Porque tú **quieres una casa**
Porque tú **llegas lejos**
Porque tú **quieres seguridad**
Porque tú **das ejemplo**
Porque tú **piensas en ellos**
Porque tú **cuidas**
Porque tú **no faltas nunca**
Porque tú **descubres**
Porque tú **echas horas**
Porque tú **quieres**
Porque tú **quieres avanzar**
Porque tú **eres inteligente**
Porque tú **animas**
Porque tú **tienes una empresa**
Porque tú **ayudas**
Porque tú **quieres algo tuyo**

Porque te **lanzas**
Porque te **inspiras**
Porque te **reinventas**
Porque te **hace disfrutar**
Porque te **responsabilizas**
Porque te **arriesgas**
Porque te **levantas**
Porque te **animan a seguir**
Porque te **quieran**
Porque te **esperan en casa**
Porque te **exiges**
Porque te **apoyan**
Porque te **mueve**
Porque te **hace crecer**
Porque te **sienta bien**
Porque te **anima**
Porque te **especializas**
Porque te **lo imaginas**
Porque te **hace falta**
Porque te **enseña**
Porque te **da beneficios**
Porque te **organizas**
Porque te **fijas**
Porque te **pasan cosas**
Porque te **desvelas**
Porque te **dan alegrías**
Porque te **gusta una casa**
Porque te **gusta intentarlo**
Porque te **apetece hacerlo**
Porque te **equivocas y sigues**
Porque te **quieres mudar**
Porque te **ofreces**
Porque te **apañas como sea**
Porque te **da curiosidad**
Porque te **viene bien**
Porque te **da vidilla**
Porque te **esfuerzas mucho**
Porque te **dejas ayudar**
Porque te **sientes identificado**
Porque te **sientes responsable**
Porque te **sientes mejor**
Porque te **llama**

António Lobo Antunes (Lisboa, 1942) es el novelista de los títulos largos y sugerentes: desde *No entres tan deprisa en esta noche oscura* (2000)—con ecos de Dylan Thomas y adaptado por Ricardo Menéndez Salmón a su obra de 2020—, hasta *Para aquella que está esperándome sentada en la oscuridad* (2021), pasando por *¿Qué caballos son aquellos que hacen sombra en el*

Para aquella que está esperándome sentada en la oscuridad

ANTÓNIO LOBO ANTUNES

Traducción de Antonio Sáez

Literatura Random House

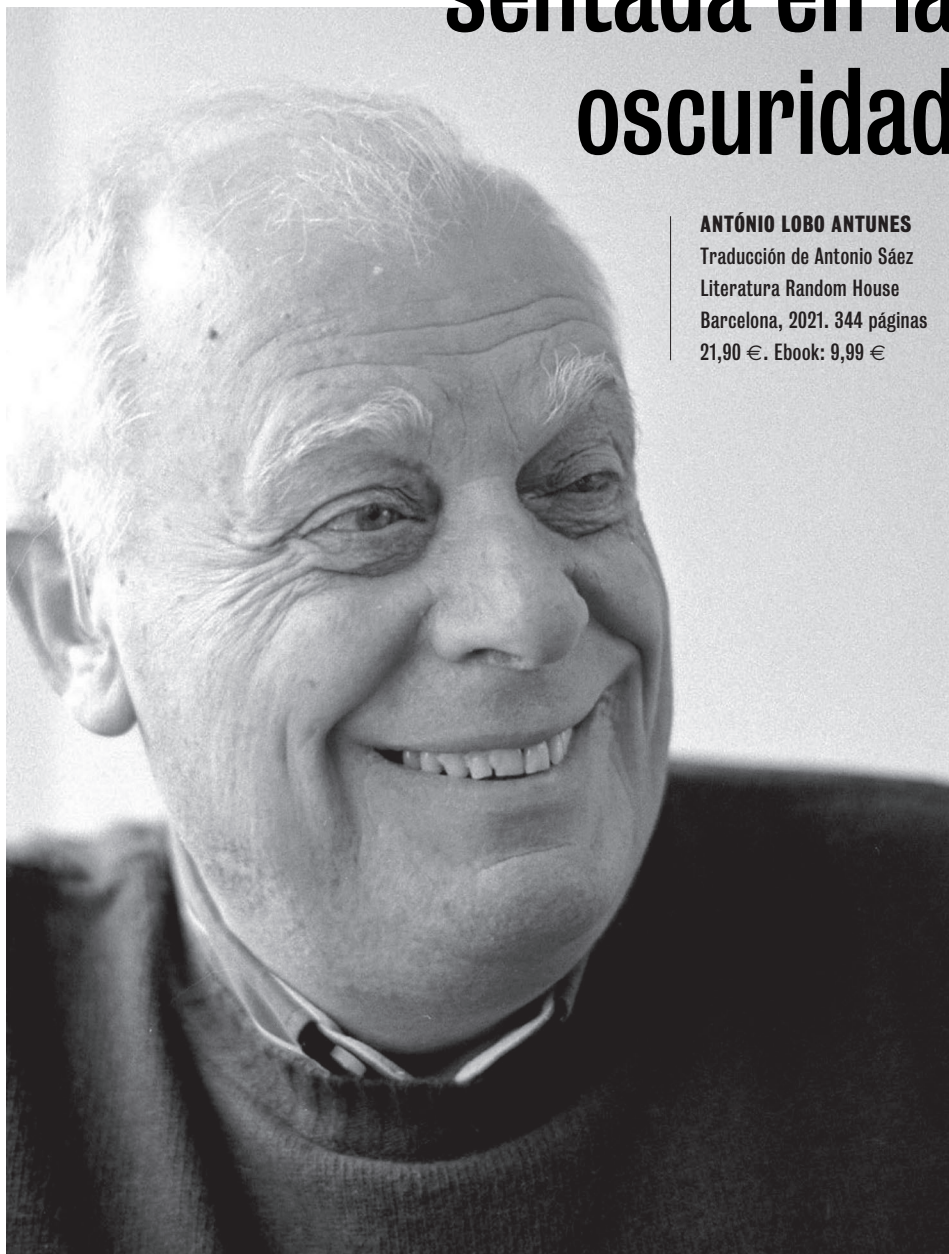
Barcelona, 2021. 344 páginas

21,90 €. Ebook: 9,99 €

mar? (2011), *No es medianoche quien quiere* (2017) o *De la naturaleza de los dioses* (2019), de resonancia clásica, entre otros.

Los citados son encabezamientos atractivos y estimulantes, al igual que la literatura de Antunes que no se parece a la de ningún otro escritor y que no deja indiferentes a los lectores. De hecho, hay quien recela de ella por su capacidad para indagar en el interior del hombre y por su portentosa clarividencia, pero la mayoría disfruta con una creación hipnótica e inteligente que se muestra al mismo tiempo reflexiva e intuitiva y que, por encima de todas las cosas, investiga en los ángulos más recónditos del individuo, allí donde solo llega una conciencia a veces refractaria al lenguaje. Estos logros son, sin duda, privilegios de su oficio de psiquiatra, que lo facultan para hurgar en el interior de sí mismo y de los demás.

A ellos se añaden otras capacidades, como un talento poco común para verbalizar lo innombrable que reposa en el fondo abisal de cada uno, en el lugar donde habitan los pensamientos más íntimos, muy comúnmente ajenos a la organización lógica. De ahí que su escritura trate esencialmente sobre la condición humana y se detenga, con cierta morbosa delectación, en todo aquello que de verdad duele. La violencia, la crueldad extrema, la ausencia de razón o la muerte son temas que el autor conoce. No en vano, los experimentó en su etapa de médico militar durante la guerra colonial que se libró en Angola a principios de los años setenta. Sobre ellos, además, volvió más tarde cuando ejerció como mé-



L. M. PALOMARES

dico en el Hospital Miguel Bombarda de Lisboa.

Por entonces, también se dedicaba a escribir de manera obsesiva, rompiendo las cuartillas que consideraba imperfectas hasta que uno de esos textos se impuso reclamando la pervivencia. De lo anterior se deduce que el autor ha bajado a los infiernos del miedo, aunque también ha ascendido a los cielos del estrellato donde ha recibido (casi) todos los galardones literarios importantes. Como recuerdan una y otra vez sus valedores, y proclamó con vehemencia Bernard-Henry Lévy en el coloquio lisboeta que conmemoraba los 40 años de su dedicación a la escritura, a António Lobo Antunes solo le falta el Premio Nobel.

Para aquella que está esperándome sentada en la oscuridad se publicó en portugués en el año 2016 y aparece ahora en español exquisitamente presentada. Su traductor, Antonio Sáez Delgado, artífice de las últimas versiones en nuestra lengua de la obra del autor, ha hecho un trabajo que merece

IGUAL QUE LOS TÍTULOS DE SUS NOVELAS, LA LITERATURA DE ANTUNES ES ATRACTIVA Y ESTIMULANTE, NUNCA DEJA INDIFERENTE

los mayores elogios, dada la dificultad de interpretar una novela cuyo sustento material está constituido por un lenguaje roto e incompleto que da forma a un enrevesado monólogo interior.

La narradora del relato es una antigua actriz de teatro que

a sus setenta y ocho años siente cómo se desmorona el mundo conocido. Se ha quedado sola, apenas acompañada por una mujer que la cuida, aunque esporádicamente recibe la visita del sobrino de su segundo marido y del médico que controla el avance de su alzhéimer. La enfermedad se desarrolla en ella con avidez, pero su cabeza se resiste a sucumbir al olvido de los paisajes, las personas y el tiempo gozosa y dolorosamente vivido.

El discurso, fundamental en una obra tan compleja, trata de mostrar el progreso inexorable del deterioro cognitivo. Para ello, Lobo Antunes ha previsto que la voz que guía casi todo el relato sea la de la propia actriz, por lo que a partir de sus palabras no pronunciadas vamos conociendo tanto el presente —cada vez más débil, casi solo circunscrito a frases sueltas de diálogo entre los cuidadores— como un pasado que se recupera a borbollones y que aparece semienterrado, como las columnas en ruinas de un templo antiguo.

Externamente, la novela está dividida en tres partes precedidas por un prólogo, de modo que tanto el lenguaje como la estructura de cada una va evolucionando a la par que la demencia de la protagonista, que se revela incipiente al principio y se hace más intensa con la progresión de las páginas. De ahí que lo que empieza siendo un discurso reconocible, aunque bastante deteriorado por efecto de la enfermedad, pase a ser una mezcla de imágenes cada vez más inconexas y termine en una alocución casi embriónica

incoherente e inconsciente, apenas sostenida por ciertos elementos que se repiten para que el lector no se desoriente en un universo caótico y fragmentario. Nunca como en esta novela se cumple con tanto rigor la máxima de Lobo Antunes cuando, en una entrevista, declaraba que “el lector es el verdadero creador del libro”.

Como ya se ha señalado, en la obra es fundamental la voz, que responde a la de la paciente, y se articula en un discurso hecho de pedazos desgarrados donde se mezclan el presente con el pasado o, para ser más exactos, diferentes momentos del presente con infinitas circunstancias del pasado, unidos, o más bien mezclados, en distintos hilos, como se cruzan las redes de información en internet. Esa voz, la de una artista senil que ha vivido mucho, tiene una potencia colosal porque es capaz de contar (casi) por sí sola toda la historia y de sostener el complejo mundo que crea la novela.

Gracias a ella, y a pesar del desvarío, conocemos los hechos fundamentales de su vida que podría ser la de cualquiera: su infancia en el Algarve, vinculada al amor incondicional de su padre (“porque si existía Faro existía mi padre”); el acontecer triste de su madre, siempre temerosa de ser engañada; la muerte de una hermana Corália y el silencio que convierte la ausencia en una oquedad lacerante; la angustia de una madre que ha perdido a su hija, aunque el suceso no le impide cultivar cierto rechazo hacia la que se mantuvo viva; su trabajo como actriz y el acoso continuado por el hecho de ser

mujer; sus dos matrimonios, ambos fracasados (“¿De verdad me casé con él?”); el paso por Lisboa; la añoranza de la infancia y de la ternura paterna, de su amparo; el recuerdo de un crucifijo que golpea la pared en el dormitorio conyugal; y el tormento, agudo y sostenido, de toda una vida que se entrelaza

ANTUNES HA COMPUESTO UNA NOVELA DE CULTO, UNA OBRA SOBRE LA MUERTE INELUDIBLE Y EL DETERIORO QUE NOS ESPERA A TODOS

con otras y las observa sin profundizar en ellas.

Se trata de una voz tan intensa que absorbe todas las voces posibles, incluida la del autor (“con el peso de la soledad del domingo [...] y yo solo, quién escribe este libro”), que se asoma esporádicamente a la narración para identificarse con ella y de paso insistir en su contenido, reivindicándolo y universalizándolo.

Lobo Antunes ha compuesto una novela de culto que a veces recuerda a la literatura escrita por mujeres (de autoras como Lygia Fagundes Telles o Elena Garro) y recoge ecos de William Faulkner y James Joyce (del monólogo final de Molly Bloom en *Ulyses*). Una obra sobre la muerte ineludible y el deterioro que nos espera a todos, capaz de revelar esos sentimientos que no verbalizamos por miedo al sufrimiento extremo: la angustia que nos causan los que amamos, la congoja de envejecer, el dolor de vivir. Sin duda, un magnífico libro. **ASCENSIÓN RIVAS**

Horda

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

Seix Barral. Barcelona, 2021

128 páginas. 17 €. Ebook: 9,99 €

Sigue firme Ricardo Menéndez Salmón (Gijón, 1971) en su genérico proyecto narrativo de hacer una literatura moral que ilustra y denuncia la perniciosa deriva de la humanidad. *Horda* añade un nuevo jalón a tal empeño. La novela se inscribe en el tipo de literatura fuertemente inventiva, simbólica y distópica que caracteriza al asturiano. También bastante didáctica. A este fin la novela, a pesar de sus usos de raigambre vanguardista, adopta la estructura clásica de planteamiento, nudo y desenlace, algo que reflejan las tres partes del libro: Antes, Durante y Después.

El Antes recrea una situación planetaria catastrófica, con tintes apocalípticos, en un fu-

turo indefinido. El marco de fanta ficción apela a valores anteriores prescritos o proscritos de los que solo persisten ciertos rituales. Una realidad ominosa domina en la vida humana, en la que se han producido cambios revolucionarios y reina el terror. Unos niños crueles (modulación posmoderna y cibernética del repertorio de niños selváticos de Lucien Malson) controlan con mano férrea a los mayores, quienes se ven sometidos al escrupuloso examen de un “tesauro”, un rígido “control de existencia” ca-



CARLOS RUIZ

paz de descubrir la menor conculcación de los principios sociales vigentes. Todo ello bajo la ominosa jurisdicción de Magma, una misteriosa entelequia que sume la realidad en una catarata de imágenes las cuales producen un agobiante fulgor lumínico; ya nunca es de noche. Y, sobre todo, ha impuesto el silencio.

La proscripción de la palabra se convierte en *leitmotiv* de la novela y todo apunta a un catastrofismo irreparable. Sin embargo, en el “durante” se gesta la rebelión contra esa dictadura que se consuma en el “después”, en un viaje hacia el “Norte” encabezado por el protagonista (sin nombre, “Él” se llama con valor universalizador) en compañía de unos monos avanzados, unos bonobos. Así, la esperanza corona *Horda*.

La funesta situación descrita al inicio de la peripecia se resuelve, pues, de manera positiva. Un significativo pasaje enaltece la risa y celebra la felicidad

que embarga a los lectores-reidores. La novela lanza una cerrada proclama a favor de la “palabra a través de los libros”. El autor confía al binomio palabra y escritura una función sal-

**HORDA SE INSCRIBE
EN LA LITERATURA
FUERTEMENTE
SIMBÓLICA Y DISTÓ-
PICA QUE CARACTERI-
ZA AL AUTOR**

vadora. Y lo hace con una parábola de nuestro mundo un punto en demasía enfática. También recreándose en expresiones mal avenidas con la prosa narrativa y más propias de lo discursivo: “El animal confirió a la marcha un capital simbólico”. Pero Menéndez Salmón consigue compensar este lastre intelectual y retórico con dosis de vibraciones cordiales como para conseguir fuerza comunicativa y emocional suficientes, aunque precarias. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

Ni aquí ni en ningún otro lugar

PATRICIA ESTEBAN ERLÉS

Páginas de Espuma. Madrid, 2021

248 páginas. 25 €

En la línea de los relatos oscuros que han popularizado entre nosotros Margaret Atwood (*Nueve cuentos malvados*, 2019), Mariana Enríquez (*Las cosas que perdimos en el fuego*, 2016) o Mónica Ojeda (*Las voladoras*, 2020), Patricia Esteban Erlés

(Zaragoza, 1972) lanza *Ni aquí ni en ningún otro lugar*; una atrevida relectura de los ¿ingenuos? cuentos infantiles, marcada por el ingenio, un poco de humor negro, algo de metaliteratura y un feminismo tan innegable como sutil.

Espléndidamente ilustrado por Alejandra Acosta, en las páginas de este libro desfilan hadas moribundas, ogros, gigantes, espejos encantados y brujas en un mundo en el no hay monstruo más temible que la indiferencia el maltrato a la infancia y la crueldad.

Así, en el microcuento titulado “Dos princesas” encontramos a una niña fan-

tasmal y su muñeca, aburridas ante su noche más larga, mientras que en “El monstruo” la autora cuestiona de manera casi imperceptible qué es la belleza y qué la felicidad cuando un rey regala a su hija deforme un monstruo. “El ogro” es otro guiño a la realidad, al descubrir en un vecino obsesionado por las plantas de su jardín a un presunto criminal de guerra nazi, y comprender, de pronto, el significado perturbador de alguno de sus juegos con los hijos de los vecinos.

Inquietante, Patricia Esteban Erlés se confirma en estos relatos como una autora a seguir. Tiene magia. **ELENA COSTA**

Gracias a la editorial Malas Tierras, la obra de Sara Gallardo (Buenos Aires, 1931-1988) va saliendo en España de los márgenes polvorientos de la literatura. Ya casi todos sabemos que el ambiente literario de la época, eminentemente masculino, no le perdonó su belleza ni su estatus privilegiado. O tal vez sus novelas estuvieran escritas para que nosotros, lectores del siglo XXI, pudiéramos apreciar su insondable valor literario.

La primera vez que leí a Gallardo pensé de inmediato en la novela *Zama* de Antonio di Benedetto. En ella, un funcionario de la Corona española del siglo XVIII aguarda en el Paraguay, páramo abandonado, su traslado a Buenos Aires. En uno de sus paseos, llega hasta el río y observa cómo la corriente arrastra el cadáver de un mono. Y entonces el párrafo: "Ahí estábamos, por irnos y no". Esta imagen inapelable, es perfecta para explicar la coherencia estilística de las novelas de Gallardo. Todas ellas zaran-dean al lector con su ambivalencia y lo dejan desprotegido con sentencias pesantes, pero a la vez, el lector es arrullado por la maestría con que sabe decir la experiencia de lo humano.

La vigencia de la obra de Gallardo no está tanto en los temas como en el tratamiento que hace de ellos. En *Enero* (1958), la primera novela que publicó con tan solo 27 años, lo importante no es que escuchemos la voz de la víctima sin voz de un embarazo no deseado. Lo esencial es saber qué siente ese cuerpo pobre y anal-



MALAS TIERRAS

Enero

SARA GALLARDO

Malas Tierras. Madrid, 2021

112 páginas. 16 €

LOS GALGOS, LOS GALGOS

Malas Tierras. Madrid, 2021

504 páginas. 26 €

fabeto, esa adolescente feúcha y flaca, y temerosa de Dios y de los amos. La crítica ha insistido en decir que el hongo negro que le crece en el vientre a su

protagonista, Nefer, es fruto de una violación, pero yo no lo tengo tan claro. Gallardo no realiza una denuncia facilona, sino que se pregunta por el lugar incómodo del consentimiento, esa zona imprecisa donde voluntad y deseo desgarran las carnes de las mujeres. Porque Nefer desea, y mucho, y es ahí donde hay que situar su extremada vigencia: en el análisis exhaustivo de la carnalidad que nace en un cuerpo de niña sin herramientas para comprender sus propias pasiones ¿Qué pue-

de hacer una chica sola en el campo? Ceder al deseo ajeno, creyendo que cede al propio. Hay agresión, es cierto, pero la violencia emana, sobre todo, de las instancias de poder clausrofóbicas e hirientes del oscurantismo rural.

En *Los galgos, los galgos* (1968) asistimos a una misma vocación literaria: alumbrar la ambigüedad y las contradicciones del alma humana, transitar sus vericuetos tan negros y desolados. Aquí el campo emerge de nuevo como emplazamiento simbólico donde los conflictos de clase y de género, la complejidad de los afectos y los deseos no solo no se diluye, sino que se exagera con brutalidad. Porque Julián, su protagonista, no lo tiene mejor

EN ESTAS DOS

NOVELAS ASISTIMOS A

UNA MISMA VOCACIÓN

LITERARIA: ALUMBRAR

LAS CONTRADICCIÓN-

NES DEL ALMA

que Nefer. En *Las Zanjas*, la hacienda que hereda de su padre fenecido, crece el amor y también la violencia. Gaucho moderno y vagabundo burgués, Julián dice por nosotros el desconsuelo humano, la pérdida irreparable de los seres que alguna vez amamos. Los perros, símbolo de una redención imposible, están por todas partes suavizándonos la vida.

De las novelas de Gallardo salimos desportillados y más sabios. En sus páginas, el cadáver del mono va y viene, sin descanso. **BEGOÑA MÉNDEZ**

**Suscríbete a
EL CULTURAL
en PDF
y llévate
esta bolsa
de regalo**

**Solo
25 €
al año**

EL CULTURAL

Palabra de director



CARLOS RUIZ

PEDRO J. RAMÍREZ

Planeta. Barcelona, 2021. 672 páginas. 23,90 €. Ebook: 8,99 €

Hay relatos biográficos que son resumen de una época, bien porque los biografiados o autobiografiados la protagonizaron, bien porque tuvieron la suerte —o la desdicha— de observar de cerca los principales acontecimientos que le dieron forma. Ser testigo privilegiado de un determinado tiempo histórico es una etiqueta que no pocos arrogan a demasiados, como atestiguan muchas fajas editoriales. Si de la mercadotecnia hubiéramos de fiarnos, el mundo estaría poblado de muchos Benjamin Constant observando el final del Antiguo Régimen, la Revolución francesa y la llegada y la caída de Napoleón, y por desgracia —o por suerte— no es el caso. Sin embargo, la de testigo privilegiado de su tiempo histórico encaja a la perfección con la vida y la trayectoria del periodista Pedro J. Ramírez (Logroño, 1952), admirador también, dos siglos después, del tiempo que Cons-

tant narró en sus obras. Un periodo de la historia al que dedicó además uno de sus libros, *El primer naufragio* (2011).

El periodista, actual director de *El Español*, acaba de publicar *Palabra de director*, el primer tomo de unas memorias que son también, en gran medida, las del país que nació de los escombros apolillados de la dictadura tras la muerte de Franco. Que el autor tenía prisa por comenzar a trabajar y dejar atrás su infancia en Logroño y su vida de estudiante en Navarra lo dejó claro su precocidad al asumir funciones importantes como redactor y columnista en publicaciones de referencia en el tardofranquismo. Pero también en lo pronto que en el libro comienza a narrar sus experiencias profesionales y deja atrás el relato de los períodos previos. Una precocidad que le llevó a saltar de un *ABC* dubitativo en su propia transición, hasta la dirección del maltracho

Diario 16 con apenas 26 años e iniciar una etapa que le llevó, no sin sobresaltos, a la fundación y dirección de *El Mundo* y, finalmente, a su actual etapa en *El Español*. También de director, pues si algo tuvo claro Pedro J., tal y como consigna en el libro, que quería ser reportero o director. “O César o nada”. Durante todos esos años tuvo tiempo, además, para escribir varios libros sobre política e historia.

Antes de todo eso, es importante en su trayectoria su experiencia en Estados Unidos a comienzos de los años 70, en el ocaso de Nixon. De hecho, Pedro J. vivió el caso Watergate y tuvo conversaciones privilegiadas con Ben Bradlee, el mítico director del *Washington Post*, desde entonces, una referencia explícita de autor, quizá la más importante junto con la del italiano Indro Montanelli. Es allí, en Estados Unidos, donde se entera

EL LIBRO DESVELA LAS INTERIORIDADES DE LA POLÍTICA DESDE LOS INICIOS DE LA TRANSICIÓN HASTA LOS ATENTADOS DEL 11-M

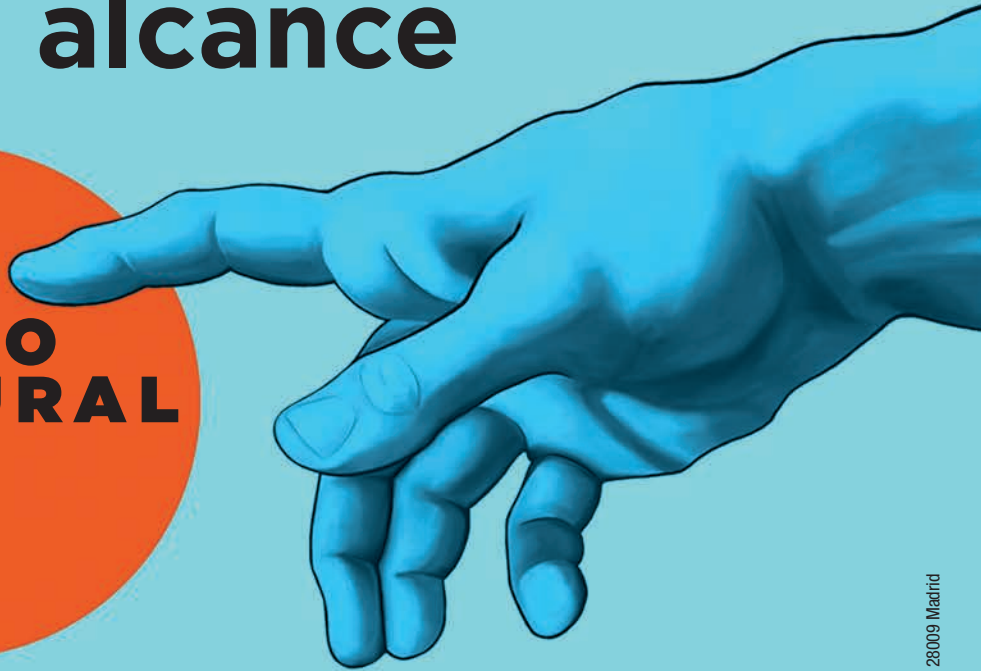
del asesinato de Carrero Blanco a manos de ETA, un momento en el que en España se empezaban a suceder los acontecimientos en los que Pedro J. tendría un papel que trascendería el de mero observador.

De especial interés para lectores menos familiarizados con aquellos años es la narración de

sus encuentros con Adolfo Suárez, ya presidente del Gobierno, y de las confidencias que mantuvieron sobre la OTAN, la relación de España con los países árabes o la legalización del PCE. También, su crónica de campaña junto con un joven Felipe González con el que rompería definitivamente con el tiempo, especialmente tras las primeras revelaciones sobre los GAL. Una enemistad que atraviesa todo el libro, y cuyo relato no es nuevo pero sí más pormenorizado. Mención especial merece su rememoración del 23-F y de los juicios posteriores.

Palabra de director discurre sobre dos raíles paralelos. Por un lado, el de las interioridades de la política desde los inicios de la Transición hasta los atentados del 11 de marzo de 2004. Ahí están sus perfiles, sus análisis y sus conversaciones con los principales líderes empresariales, mediáticos o políticos. También el de un José María Aznar con el que mantuvo una buena relación, sin que ello le impidiera oponerse con sus conocidos “cientos de argumentos contra la guerra de Irak” de 2003. Y, por otro, el raíl de las interioridades del periodismo, cuyas rivalidades retrata sin remilgos, y en el que da cuenta de sus principales decisiones como director. Que el diario *El Mundo* tenía mucho de obra de autor era algo ya conocido por evidente, y queda aún más claro leyendo estas memorias que son, en gran medida, las de un país y un tiempo histórico especial para España a manos de, esta vez sí y con toda justicia, un testigo privilegiado. **ANTONIO G. MALDONADO**

Toda la Cultura a tu alcance



**ÁMBITO
CULTURAL**

El Corte Inglés

POESÍA

ARTE

LITERATURA

TEATRO

HISTORIA

FOTOGRAFÍA

MÚSICA

Disfruta de los mejores eventos
en las salas de **Ámbito Cultural**,
en nuestras redes o escuchando
nuestros podcasts.

Consulta nuestra programación en
ambitocultural.es



María Luisa Elío

Tiempo de volver del exilio y el llanto

“Y ahora me doy cuenta de que regresar es irse”. Así comenzaba María Luisa Elío, la gran olvidada del exilio español, el libro que narraba su imposible retorno a casa. Escritora, guionista y actriz, *Renacimiento* reivindica ahora su figura recuperando *Tiempo de llorar*. Obra reunida, en edición de Soledad Fox Maura.

Quien se acerca a la vida y a la obra de María Luisa Elío (Pamplona, 1926 - Ciudad de México, 2009) comparte de inmediato la fascinación que Soledad Fox Maura sintió al descubrirla, esa mezcla de “reacción eléctrica, de flechazo, y a la vez de pena de no haber conocido la obra antes, y de no haberla conocido a ella”, que revela a *El Cultural*. Porque la vida de la escritora trasterrada en México mueve al asombro.

unos días en casa de algunos amigos carlistas, acabó pasando la mayor parte de la guerra en una diminuta estancia de la Casa de la Misericordia, no mayor que un armario, desde donde oía cada mañana y cada atardecer los fusilamientos ejecutados en la antigua Ciudadela, frente a su refugio. Mientras, a su mujer, Carmen Bernal, y a sus tres hijas (María Luisa era la menor), les anunciaron en tres ocasiones su muerte, haciéndole llegar ropas suyas ensangrentadas o informándoles de su suicidio. La propia María Luisa Elío lo cuenta en *Voz de nadie* (2017), primero de los libros reunidos en el volumen de *Renacimiento*: “A mi madre le habían dado la noticia de su muerte tres veces, nosotras habíamos sido huérfanas tres veces también”.

UNA SOMBRA DEL PADRE

Tratando de evitar las represalias, ellas intentaron huir a Francia en 1937 pero fueron detenidas en Elizondo y pasaron tres meses retenidas frente a una prisión donde la niña María Luisa conoció a un preso al que jamás olvidaría. Cuando al fin la familia logra reunirse en Francia, tras varios meses llenos de penalidades del padre en un campo de concentración para refugiados republicanos, la niña comprenderá que “ese hombre que era mi padre, que se había muerto tres o cuatro veces, ahora estaba ahí. Estaba una sombra de mi padre, el otro se había quedado en una habitación en la que estuvo tres años metido”.

Hija de una familia burguesa de terratenientes, su padre, Luis Elío, era juez municipal en Pamplona. Católico y republicano, se trataba de un librepensador que había repartido sus tierras de Barañáin entre sus jornaleros, y que fue detenido el 19 de julio de 1936 por los rebeldes golpistas. Conducido a una comisaría donde le advirtieron del peligro que corría su vida, se le invitó a esconderse de inmediato, y tras ocultarse

Decididos a empezar una nueva vida, en *Voz de nadie* María Luisa Elío narra, desde el punto de vista de la niña que fue, el viaje en barco y las penurias de la familia en México. También su decisión de convertirse en actriz “con el propósito, sobre todo, de ver si, siendo otra persona, no me enteraba de quién era yo”. Discípula del maestro de la escena Seki Sano, formó parte, como actriz, del grupo experimental vanguardista “Poesía en voz alta”, que contaba entre sus miembros o colaboradores con Octavio Paz, Arreola, Leonora Carrington y Juan Soriano. Casada con Jomi García Ascot, otro ilustre exiliado español, pronto destacó en los círculos intelectuales mexicanos, al tiempo que colaboraba en diversas películas y publicaba relatos en la prensa.

Solo en 1970, tras su divorcio, intentó regresar a España con su hijo Diego, pero fue inútil: “Por eso sé que regresar es irse, irme. Irme de una vida, casi de toda una vida, porque sé que ahora la mirada tan solo va a servir para borrar”, escribió en *Tiempo de llorar* (1988), donde también explica cómo “siempre tenía que estar escogiendo nuevas vidas, como si no fuera bastante la que la vida se encargaba de escoger por una. Se trataba de un libre albedrío, tan mezquino y sin embargo con tantos caminos, que me sentía muy poca cosa para tener una cierta seguridad de escoger lo correcto”. Y lo hizo: no volvió a España jamás.

“Lo que me apasiona de ella —confiesa ahora Soledad Fox Maura— es que Elío tiene una voz narrativa tan poderosa, tan bella e íntima que es muy fácil identificarse con ella y sen-

tirse cercana a esa narradora/protagonista y a los personajes que habitan sus palabras. También es emocionante leer a una mujer nacida en Pamplona en 1926 con una voz en primera persona tan moderna, directa, y personal. Con el trasfondo de la Guerra Civil y el dolor del exilio, el drama está servido. No nos cuenta cosas que ya sabemos, sino que es libre de centrarse en ella misma, en su mundo, sus emociones y su pasado”.

REGRESO A LA INFANCIA

Con la complicidad de su hijo, Diego García Elío, y de la editorial Renacimiento, Fox Maura ha preparado este volumen que contiene *Voz de nadie*, *Tiempo de llorar*; el guion de la película *En el balcón vacío*, y *Cuaderno de apuntes* (con “Diez pequeñas historias” exquisitas dedicadas a su hijo Diego), además de un espléndido apéndice gráfico. De su importancia da cuenta Álvaro Mutis en el prólogo de *Tiempo de llorar*: al leerlo logramos “volver, con toda una vida pesando sobre nuestros hombros, a los lugares donde transcurrió la infancia. [...] Es el regreso de Ulises a Ítaca pero invirtiendo el curso del tiempo.”

Otro de los grandes aciertos de esta edición es haber incluido el guion completo de *En el balcón vacío*, la película que el marido de María Luisa Elío rodó en México con hijos de exiliados como actores. Se trata, en palabras de la editora Soledad Fox, de un filme “úni-

“LA VOZ NARRATIVA DE ELÍO ES TAN BELLA, PODEROSA E ÍNTIMA QUE ES MUY FÁCIL IDENTIFICARSE CON ELLA”

S. FOX MAURA



ELÍO CON LEÓN FELIPE (ARRIBA) Y GARCÍA MÁRQUEZ. EN LA OTRA PÁGINA, VESTIDA POR LEONORA CARRINGTON PARA INTERPRETAR LA HIJA DE RAPPACCINI, DE OCTAVIO PAZ (1956)

co, uno de los más entrañables del cine mexicano”, del que apenas se puede ver una versión en Youtube, a la que le faltan algunos minutos. Elío escribe el guion, y tiene un papel clave en la película, basada en su propia vida. “Sí, hace de sí misma, en una vuelta soñada a Pamplona. Una aventura muy difícil tanto en el cine como en la realidad. Pero el talento y la visión estaban aseguradas”,

destaca, al tiempo que recuerda que el marido de la escritora fue colaborador de Buñuel y de Juan Antonio Bardem, lo que subraya “las raíces del filme en el cine español, y en el cine del exilio”. Dedicada a todos los españoles que murieron en el exilio, la película recrea los recuerdos de la infancia de Elío y de su fantasía de volver a España, y conquistó el premio de la Crítica del Festival de Cine de Locarno en 1962.

CON PERMISO DE LA ‘GABA’

Mención especial merece también el mágico papel de María Luisa Elío en la creación de *Cien años de soledad*. Como recuerda Soledad Fox, la propia Elío contaba, muy divertida, “cómo García Márquez se pasó toda una noche contándosela antes de haber empezado a escribirla. Y a María Luisa le volvió loca”. Su entusiasmo fue tal que cuando había escenas o sucesos de la novela de los que dudaba el propio García Márquez, como, por ejemplo, el del cura que levitaba, fue María Luisa quien le animó diciéndole que todo funciona-

ba perfectamente. Desde entonces, explica Fox Maura, “Gabo la llamaba a menudo para leerle los capítulos que iba escribiendo, y consultarle alguna duda. Su papel fue tan importante que quiso dedicarle el libro, pero quería hacerlo bien, así que primero pidió permiso a su mujer, Mercedes Barcha ‘La Gaba’, y a Jomi, al que también se lo dedicó, para celebrar su amistad”. **NURIA AZANGOT**

Daniel Kahneman, catedrático de Psicología en la Universidad de Princeton, recibió en 2002 el Premio Nobel de Economía. Hijo de judíos lituanos emigrados a principios de los años 20 a París, nació en Tel Aviv en 1934 con ocasión de una visita de su madre a parientes asentados en Palestina. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, su familia abandona Francia para instalarse en Israel.

Tras graduarse en psicología por la Universidad Hebrea de Jerusalén y cumplir el servicio militar en la unidad de análisis psicológico de las Fuerzas Armadas israelitas, fue becado para ampliar estudios en distintas universidades norteamericanas. Instalado en Estados Unidos, su trabajo universitario destaca por una brillante capacidad para integrar psicología y economía. Su aportación a la economía conductual, y su investigación sobre la psicología del juicio y la toma de decisiones en momentos de riesgo e incertidumbre, le abrirán las puertas del Nobel.

El subtítulo de *Ruido, Un fallo en el juicio humano*, es una clara indicación de su contenido: un lúcido intento destinado a evitar errores en los juicios que nos formamos y en las decisiones que tomamos. Al mismo tiempo, revela que es, en gran medida, la continuación de *Pensar rápido, pensar despacio*. Una innovadora explicación del modo como pensamos y establecemos nuestros juicios basa-



NIH RECORD

Ruido

Un fallo en el juicio humano

DANIEL KAHNEMAN, CASS R. SUNSTEIN Y OLIVIER SIBONY

Traducción de Joaquín Chamorro Mielke Debate. Barcelona, 2021. 494 páginas 22,90 €. Ebook: 10,99 €

da en la articulación de un Sistema 1, rápido, intuitivo y emocional, con un Sistema 2, más lento, deliberativo y lógico. Publicado en 2011, este primer libro de divulgación de Kahneman aporta una potente luz para entender cómo se adoptan decisiones en la vida personal o profesional. Pese a sus casi 700 densas páginas se convirtió de inmediato en un éxito mundial.

El error humano es, como acabamos de señalar, el tema de *Ruido*, un texto que cuenta con la colaboración de Olivier Sibony, “escritor y consultor especializado en tomas de decisiones estratégicas”, y Cass R.

Sunstein, “el profesor de derecho más citado de Estados Unidos”, articulista y autor de *Rumorología*. Dos potentes vectores centran el resultado de esta labor de equipo. Por un lado, la minuciosa descripción de los numerosos sesgos que inducen al error en el juicio y, por otro, acuñar el concepto de *ruido* como el efecto de la variabilidad en el juicio. Si sobre el sesgo se ha escrito mucho, sobre la noción de ruido entendida “como una variabilidad no deseada en juicios sobre un mismo problema” se sabe poco por su sutileza. El ruido es difícil de detectar en las decisiones singulares pero las organizaciones deben tomar medidas para controlarlo en los juicios individuales de sus miembros.

Con frecuencia sesgos—errores específicos—y ruidos se mezclan y es necesario distinguir el papel de unos y otros. Si el sesgo es el protagonista del espectáculo, el ruido es un actor de reparto. Sin embargo, el ruido es a veces determinante y está presente en campos como la medicina, la judicatura, la selección de personal, o la ciencia forense, por ejemplo

El recorrido de los autores, ilustrado con casos concretos, por saberes en los que se producen errores es amplio y sorprendente. Detengámonos en uno de especial significación. El 11 de marzo de 2004 (11-M) estallan diez explosivos colocados por terroristas en cuatro trenes de la red de cercanías de Madrid. Fallecieron 193 personas

y alrededor de 2.000 fueron heridas. La policía encuentra una huella dactilar en una bolsa de plástico en la escena del crimen y vía Interpol llega al laboratorio de criminalística del FBI. En pocos días se identifica la huella: pertenece a Brandon Mayfield, un antiguo oficial del ejército estadounidense, residente en Oregón, casado con una egipcia y convertido al islam. Como abogado había defendido a personas condenadas por trasladarse a Afganistán para unirse a los talibanes. La vigilancia del FBI no reveló ninguna información importante, pese a lo cual fue detenido.

En el curso de la detención la policía española informó al FBI de la falta de coincidencia entre la huella dactilar de la bolsa de plástico y la de Mayfield. En dos semanas el detenido quedó en libertad y recibió una indemnización de dos millones de dólares del Gobierno estadounidense. ¿Cómo pudieron los mejores dactiloscopistas

ESTE LIBRO ILUSTRAR VARIOS MECANISMOS COGNITIVOS DE VITAL RELEVANCIA, SESGOS Y ERRORES QUE DETERMINAN NUESTRA VIDA

de Estados Unidos equivocarse en la identificación de la huella de un ciudadano que llevaba diez años sin salir de Oregón? La respuesta la encontrará el lector en las páginas de un libro que ilustra mecanismos cognitivos de vital relevancia tanto en la vida cotidiana como institucional. **BERNABÉ SARABIA**

La piedra de la locura

BENJAMÍN LABATUT

Anagrama. Barcelona, 2021

80 páginas. 8,90 €. Ebook: 7,99 €

En su reciente novela *Un verdor terrible* el chileno Benjamín Labatut (Róterdam, 1980) ya demostraba, a través de un apasionante recorrido por la física moderna, que la historia de la ciencia no es más que una continua pérdida de certezas. Un mundo de incertidumbre que deshilacha la cómoda realidad que el optimismo científico ha impuesto en Occidente desde la gran revolución del siglo XVII. Ahora, el escritor da un paso más en esta confrontación de la realidad en *La piedra de la locura*, una indagación sobre qué podemos entender por realidad, en la que se pregunta si podemos realmente hallar la verdad y cuáles son los límites de la locura.

Tomando como partida el conocido cuadro de El Bosco, aliñado a lo largo del texto con las paranoias literarias de H. P. Lovecraft, los delirios sobre multiversos y líneas temporales de Philip K. Dick y la cruzada del matemático David Hilbert para demostrar el mundo a través de la despiadada y fría lógica, Labatut construye un panorama desolador donde demuestra que la fe en el porvenir y en la razón que marcó épocas pasadas está en seria crisis. “Los bordes de la realidad han comenzado a sangrar, y muchos tenemos la sospecha de que el castillo de razón y orden que hemos construido puede ser fácilmente derrumbado”, escribe el autor.

Como ejemplo, se lanza a analizar las sonadas protestas ocurridas en Chile en 2019, de las que asegura que “destruyeron el orden previo sin crear otro nuevo”. Un caos que Labatut juzga “tan común y omnipresente” que es ya “el centro de una nueva visión del mundo actual”. Es aquí donde introduce la locura, un elemento recurrente en su obra, para cuestionarse qué podemos entender por ella en esta compleja realidad. Si las reglas del juego han cambiado, ¿no deberían hacerlos los paradigmas de juicio? O dicho en sus palabras: “La razón no es nuestra única facultad, y tampoco es la más importante”. En este mundo de verdades tan esquivas, reflexiona, quizá volverse loco es una respuesta adecuada. Si verdad y sinrazón son lo mismo, es el precio que pagamos por el conocimiento.

“¿Podremos algún día extraer la piedra de la locura?”, se pregunta hacia el final del ensayo Labatut. Y concluye: “Intentarlo es una señal de delirio, de que la razón está sobrepasando sus fronteras, de que la ciencia y la medicina están extraviándose más allá de sus límites”. Y es que, como reflexiona, esa misma locura es una parte intrínseca de nuestra humanidad y sin ella quizá no sobrevivamos. **MIGUEL CANO**

En su reciente novela *Un verdor terrible* el chileno Benjamín Labatut (Róterdam, 1980) ya demostraba, a través de un apasionante recorrido por la física moderna, que la historia de la ciencia no es más que una continua pérdida de certezas. Un mundo de incertidumbre que deshilacha la cómoda realidad que el optimismo científico ha impuesto en Occidente desde la gran revolución del siglo XVII. Ahora, el escritor da un paso más en esta confrontación de la realidad en *La piedra de la locura*, una indagación sobre qué podemos entender por realidad, en la que se pregunta si podemos realmente hallar la verdad y cuáles son los límites de la locura.

**EN ESTE ABSORBENTE
ENSAYO LABATUT
CUESTIONA QUÉ
PODEMOS ENTENDER
POR LOCURA EN ESTA
COMPLEJA REALIDAD**

La cultura pasa por aquí



arce

ASOCIACIÓN
DE REVISTAS
CULTURALES
DE ESPAÑA

www.revistas culturales.com



FIGCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LA BESTIA. Carmen Mola (Planeta) 2/2 Esta historia de amor, mar y guerra ambientada en la Segunda Guerra Mundial narra la proeza de un grupo de buzos italianos que hundió 14 barcos aliados.
2	El italiano. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 1/9 Esta historia de amor, mar y guerra ambientada en la Segunda Guerra Mundial narra la proeza de un grupo de buzos italianos que hundió 14 barcos aliados.
3	La cuenta atrás para el verano. La Vecina Rubia (Cúpula) 3/7 El perfil anónimo más conocido de las redes sociales debuta en el mundo literario con esta novela en la que retrata a las personas más importantes de su vida.
4	Últimos días en Berlín. Paloma Sánchez-Garnica (Planeta) 5/2 La novela finalista del Planeta cuenta la historia de supervivencia de un joven ruso exiliado en Berlín, donde su suerte cambia a peor tras el ascenso de Hitler.
5	Nunca. Ken Follett (Plaza&Janés) -/1 El autor superventas de <i>Los pilares de la Tierra</i> imagina en esta novela una escalada de tensiones geopolíticas que conducen a una Tercera Guerra Mundial.
6	Los vencejos. Fernando Aramburu (Tusquets) 4/13 El autor de <i>Patria</i> regresa con la historia de Toni, un profesor de instituto decepcionado con el mundo, que decide poner fin a su vida al cabo de doce meses.
7	De ninguna parte. Julia Navarro (Plaza&Janés) 7/13 Con el conflicto entre árabes e israelíes de nuevo como telón de fondo, la escritora nos regala una nueva historia que explora las porosas fronteras de la identidad.
8	Diferente. Eloy Moreno (Ediciones B) 8/3 El autor que alcanzó el éxito de ventas con <i>El bolígrafo de gel verde</i> vuelve con una historia con la que espera seguir transmitiendo "sentimientos y emociones".
9	¿Un último baile, milady? Megan Maxwell (Esencia) 6/3 Más duques misteriosos y más jovencitas soñadoras en la nueva entrega de la popular autora de novela rosa, ambientada en el Londres del siglo XIX.
10	Volver a dónde. Antonio Muñoz Molina (Seix Barral) -/8 El escritor regresa con una crónica novelada de nuestro presente pandémico, acompañada de recuerdos de infancia y reflexiones sobre un futuro amenazante.

NO FIGCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA. Marian Rojas (Espasa) 1/12 La autora de <i>Cómo hacer que te pasen cosas buenas</i> profundiza en este nuevo ensayo en cómo rodearnos de gente que nos potencie y active nuestra oxitocina.
2	El hijo del Capitán Trueno. Miguel Bosé (Espasa) -/1 El popular y polémico cantante repasa en esta autobiografía su infancia y, en especial, la difícil relación con su padre, el torero Luis Miguel Dominguín.
3	El infinito en un junco. Irene Vallejo (Siruela) 2/97 Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, gran legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.
4	Las recetas de Blanca. Blanca García-Orea (Grijalbo) 4/7 Tras el éxito de <i>Dime qué comes y te diré qué bacterias tienes</i> , la nutricionista regresa con 80 recetas adaptadas a distintas intolerancias y alergias.
5	Juan Carlos Unzué. Una vida plena. VV. AA. (GeoPlaneta) -/1 Varios periodistas deportivos coescriben esta biografía del exportero de fútbol Juan Carlos Unzué, donde se repasa su carrera y su valiente lucha contra la ELA.
6	No-cosas. Byung-Chul Han (Taurus) 5/6 El conocido filósofo surcoreano indaga en este libro en la naturaleza intangible del nuevo mundo que nos rodea, basado en la digitalización y la Inteligencia Artificial.
7	El rebaño. Jano García (La Esfera de los Libros) -/1 El divulgador y director de <i>El Liberal</i> reflexiona con acidez sobre la igualdad, el cambio climático, el intervencionismo estatal o el feminismo radical.
8	Las casualidades no existen. Borja Vilaseca (Vergara) 3/3 El periodista y especialista en desarrollo personal asegura que con su libro los creyentes cuestionarán la religión y que los ateos se abrirán a la espiritualidad.
9	El jefe de los espías. J. Fernández-Miranda y J. Chicote (Roca) 6/5 Los autores indagan en el archivo personal de Emilio Alonso, exdirector del CESID, para contar la cara B de la historia de España desde el 23-F hasta 1995.
10	Doce césares. Mary Beard (Crítica) 8/3 La historiadora narra cómo los retratos de ricos y poderosos han sido moldeados durante dos milenios a partir de la imagen de los emperadores romanos.

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibrí BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.



2.ª EDICIÓN

Virginia Postrel

EL TEJIDO DE LA CIVILIZACIÓN CÓMO LOS TEXTILES DIERON FORMA AL MUNDO

«Virginia Postrel ha escrito un libro deslumbrante.
Una irresistible aventura del conocimiento».

DANIEL ARJONA, *El Confidencial*

Ediciones Siruela

El caso Ferrer Lerín

IGNACIO ECHEVARRÍA

La recepción de un escritor viene determinada, en mucha mayor medida de lo que suele pensarse, por las condiciones de transmisión de su obra. Una cosa es la estrategia literaria de un autor y otra muy distinta su estrategia editorial, si la tiene. A esta última le cabe, en determinados casos, potenciar, neutralizar o incluso malograr la primera. La mayor parte de los escritores, sin embargo, no parece que tengan esto en consideración, y publican cuando y como pueden, qué remedio. El sentido táctico, en lo que a publicaciones se refiere, es un talento más bien raro. Pero puede llegar a constituir, a medio y largo plazo, un factor decisivo del tipo de atención y de reconocimiento que un autor termina recibiendo.

Es sabido que Paul Valéry, autor de una obra dispersa y fragmentaria, fue un excelente estratega en lo que a su suerte editorial concernía. Sabedor de que escribía para un público reducido, explotó el esnobismo del medio al que pertenecía y se especializó en ediciones raras, lujosas, en las que los mismos textos se presentaban con envoltorios nuevos que los bibliófilos codiciaban. A tal punto que se hablaba irónicamente, a su propósito, del “milagro de la multiplicación de originales”.

En el ámbito de la literatura actual en castellano, hay al menos dos escritores que destacan por la singularidad de sus respectivas estrategias editoriales, por otro lado muy divergentes. Uno de ellos es César Aira, autor hasta el momento de más de cien títulos de narrativa publicados en muy distintos sellos, a razón de dos o tres por año. El otro es Francisco Ferrer Lerín.

No es casual que Ferrer Lerín formara parte del jurado que concedió el último premio Formentor a César Aira. No son pocos, aunque sí muy sutiles, los rasgos que permiten establecer entre ellos conexiones significativas. Estas nada tienen que ver, sin embargo, con el modo en que se prodigan. Ferrer Lerín, escritor aún mucho más inclasificable que Aira, es también mucho menos prolífico, entre otras razones por el hiato de casi veinte años en que dejó por completo de publicar. Su trayectoria editorial es además mucho menos intencionada, resultado más bien del capricho por publicarlo que han sentido toda suerte de editores inquietos y curiosos, no pocos de ellos exquisitos y minoritarios. He aquí que una bibliografía de menos de treinta títulos, varios de ellos antológicos, se halla repartida en veintidós sellos diferentes y comprende li-

bros editados casi siempre con muy particular esmero.

El último de ellos es *Casos completos*, que acaba de publicar Ediciones Contrabando. Se trata de una voluminosa e impecable recopilación de textos en prosa realizada por uno de los más penetrantes conocedores de la obra de Ferrer Lerín: Antonio Viñuales, autor asimismo de la introducción y del epílogo. Viñuales se sirve de la escurridiza etiqueta de “caso” –presunta forma narrativa sobre la que teoriza de manera sugerente pero algo borrosa, atribuyéndole la condición de “género”– para abarcar una gran parte de la producción en prosa de Ferrer Lerín. Con gran despliegue taxonómico, quizás demasiado voluntarioso, propone una clave de lectura conforme a la cual recorrer y cartografiar el territorio más insólito y agreste de una obra esencialmente evasiva, que quizás estaba reclamando –como

LA OBRA DE FERRER LERÍN RECLAMABA UNA REVISIÓN SISTEMATIZADORA, SUSCEPTIBLE DE CORREGIR LAS LECTURAS PERPLEJAS DE LA CRÍTICA CONVENCIONAL

sin duda estima Viñuales– una revisión sistematizadora, susceptible de corregir las lecturas despistadas, perplejas o sencillamente equivocadas de la crítica más convencional.

En su epílogo, animado por una saludable pasión polémica –y por ese indisimulable y conmovedor sentimiento de propiedad sobre nuestro objeto de devoción que nunca conseguimos reprimir del todo quienes pertenecemos a la cada vez más extendida secta de admiradores de este autor–, Viñuales arroja luces muy esclarecedoras sobre el modo en que cabe “comprender la imaginación de Ferrer Lerín”, sobre todo al referirse a “la mezcla de crueldad y alegría que la caracteriza”, y que según él sería “el aspecto peor entendido” de su poética.

Elegante y cuidadosamente editado, bien ilustrado por Saúl Moreno, *Casos completos*, si bien destinado a jalar significativamente la recepción de Ferrer Lerín, se suma en definitiva a su cada vez más abigarrada constelación libresca, producto de una al parecer inagotable combinatoria que no deja de suscitar toda suerte de acercamientos a una obra en definitiva inapresable. ●



© FERRAN. ARCHIVO HISTÓRICO DEL COAC



Recuerdo una gran exposición sobre Gaudí en el CCCB en 2002 organizada por Juan José Lahuerta, el mismo comisario que ahora presenta la actual muestra sobre el arquitecto catalán en el MNAC de Barcelona. Aquella lejana exposición, realmente extraordinaria, representó, para mí, una suerte de revelación o epifanía emocional, el descubrimiento de un Gaudí que se vinculaba a múltiples referencias artísticas y a lo misterioso. A pesar del tiempo transcurrido me acuerdo de que en aquella muestra se evocaba el barroco estudio del arquitecto con sus yesos y artilugios de manera que metafóricamente se invitaba a penetrar en una suerte de cueva o gruta, esto es el secreto y las profundidades de la creación. Este era tema: con una escenografía espectacular, como solían ser los montajes del CCCB, se planteaba el misterio de Gaudí en las profundidades del subsuelo o del inconsciente. En Madrid se presentó, lamentablemente, sin la tramoya o escenografía original, simplemente como un acervo de documentos, con lo

Gaudí como calidoscopio

GAUDÍ. MNAC. Parque de Montjuïc, s/n. BARCELONA
Comisario: Juan José Lahuerta. Hasta el 6 de marzo

que la intencionalidad y el sentido original resultaban incomprensibles, pero esto ya es otra historia.

Cuando se anunció el actual proyecto del MNAC sobre Antoni Gaudí (Reus, 1852 - Barcelona, 1926), también de Juan José Lahuerta —director desde 2016 de la cátedra Gaudí de la Universitat Politècnica de Catalunya—, me preguntaba qué podía decir de nuevo después de aquella magnífica cita de 2002. Y curiosamente, ahora, es un planteamiento, diría, prácticamente inverso, porque de lo que se trata es de una aproximación al contexto de Gaudí, aunque puede que resulte difícil explicar en qué consiste realmente este contexto. En todo

caso, el recorrido arranca significativamente con unas imágenes—planos, vistas, evocaciones simbólicas—de Barcelona. Esto es la gran ciudad como un espacio dinámico en el que se interrelacionan lo político, lo administrativo, lo económico, lo religioso con el telón de fondo de las confrontaciones sociales... y en el que el papel de la arquitectura no es baladí.

Resulta muy difícil situarse ante Gaudí porque hoy en día es un producto de la sociedad y turismo de masas que desborda instrumentos de análisis y desafía a los eruditos. Pero el objetivo de la exposición—en palabras de su comisario— se plantea como un discurso de “revisión” de libe-

ración de “tópicos” y lecturas “reduccionistas” del creador que “descubre” su complejidad y lo sitúa en el marco de unas corrientes estéticas y una trama político-social. Frente a la figura de Gaudí descrita como “genio aislado” fuera de su tiempo, “arquitecto de Dios”, “precursor de las vanguardias”, etc., Lahuerta introduce aquella vista de pájaro que sobrevuela el mapa de Barcelona. Falta por saber el alcance de esta mirada

No cabe duda de que la propuesta posee multitud de aportaciones. En este sentido, un aspecto fundamental es la confrontación de Gaudí con otros arquitectos para observar que el catalán no es tan original como nos parecía y que conoce, sigue y se inspira—aunque con gran capacidad de interpretación, pues su calidad no se pone en duda ni se cuestiona—en modelos que había estudiado previamente. Así se comparan, frente a frente, realizaciones de Hector Guimard con las de Gaudí y se advierte que son, a grandes rasgos, similares pero con una diferen-



cia significativa y muy importante, las de Guimard son anteriores en el tiempo...

Otro aspecto fundamental de la exposición es la recuperación de piezas olvidadas o “desaparecidas”: parte del mobiliario arquitectónico de la planta noble de La Pedrera, resultado de un concienzudo trabajo de investigación y restauración. Igualmente, el extraordinario tapiz de Josep Maria Jujol –discípulo aventajado y colaborador del arquitecto– realizado por encargo del mismo Gaudí para los Juegos Florales de 1907. O también el busto de la Fuente de Hércules de los jardines de Pedralbes, proyectada por el arquitecto. La restauración y recuperación de estas piezas, entre otros episodios que se podrían nombrar, ha significado un esfuerzo heroico que representa una contribución del proyecto.

Ahora bien, hay un aspecto fundamental en la manera de concebir y organizar la muestra: la acumulación y seriación de objetos e imágenes. Intuyo que hay una metodología próxima a Aby Warburg, que busca ilu-

**LA EXPOSICIÓN
CONFRONTA A
GAUDÍ CON OTROS
ARQUITECTOS
MOSTRANDO QUE NO
ES TAN ORIGINAL
COMO NOS PARECÍA**

minar el sentido en el juego de asociaciones de imágenes dispares, aparentemente sin relación. Pero en esta exposición colosal que ha costado –según el director del MNAC, Pepe Serra– 940.000 euros y que está compuesta por más de 650 objetos, más allá o a pesar de Gaudí, hay un efecto hipnótico motivado por el carrusel de materiales sin fin. Si en la mencionada exposición de 2002, la idea era la de gruta y todos los motivos asociados a



DE IZQUIERDA A DERECHA,
TALLER DE GAUDÍ EN LA SAGRADA
FAMILIA, H. 1926. ANTONI GAUDÍ:
VISTA EXTERIOR DE LA IGLESIA DE
LA COLONIA GÜELL, H. 1910.
JOSEP PARERA: CARICATURA DE
EUSEBI GÜELL I BACIGALUPI, H.
1889. A. GAUDÍ: TOCADOR DEL
PALACIO GÜELL, H. 1886. ABAJO,
A. GAUDÍ: ROSETÓN CON OJO
ETERNO, H. 1900

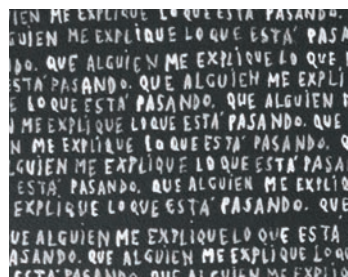
ella (lugar escondido, tesoro, cripta, espacio de reflexión, etc.), en la presente muestra, la imagen que se impone es la del calidoscopio o laberinto también con todos los principios asociados a ellos. ¿Es esto, acaso, un síntoma de que el comisario no controla el dispositivo expositivo y que la propuesta consiste en una obsesiva y reiterada acumulación de objetos e imágenes? En absoluto, se trata de una metodología consciente, una manera de construir los relatos o de entender la investigación en el ámbito de las humanidades. Sin embargo, esta ordenación no significa una deconstrucción de tópicos o un ejercicio de revisión. Al contrario, representa la fascinación del gabinete del coleccionista, el efecto contrario al propuesto. **JAUME VIDAL OLIVERAS**

Tito Pérez Mora, canto a la rutina

TO REPEAT IS NEVER TO REPEAT
TWIN GALLERY. San Hermenegildo, 28
MADRID. De 400 a 6.500 €
Hasta el 23 de diciembre

Hay exposiciones redondas, en las que las piezas conectan a la perfección y suman significados. Es el caso de *To repeat is never to repeat* en la que Tito Pérez Mora (Benidorm, 1977), arquitecto de formación, ha hilado más que fino todo un corpus de acciones *repetitivas*—sobre pizarra, papel, fieltro...— con las que reivindica la belleza de esta monotonía. El recorrido empieza con la hoja de un calendario de marzo de 2020 troquelada 8.189 veces, el número de fallecidos por Covid en ese mes que nunca olvidaremos.

Es en ese momento de encierro en el que el artista comienza a pintar con la mano izquierda, huyendo de su precisión habitual, y escribe hasta la extenuación y a pincel la frase ‘Qué alguien me explique lo que está pasando’. Este ejercicio minucioso prosigue en los 4 monocromos, impecables, realizados estampando 8.000 sellos uno tras otro. Del mismo modo que vierte sobre fieltro, y gota a gota, las notas de las *Vexations* de Satie. Un bonito y medido canto a la rutina en el que resuenan las obras de otros artistas como Ignacio Uriarte, Aballí o Valcárcel Medina. **L. E.**



S/T, 2020 (DETALLE)



VARIAS PINTURAS DE 2006 DE LA SERIE *SHOW WINDOW*

UNFOTOGRAFIA

Mitsuo Miura, la vida en flúor

La vuelta de Mitsuo Miura (Iwate, Japón, 1946) a las galerías es, como no podía ser de otra manera, a todo color. Llevábamos tiempo sin verle, desde la última gran cita en la Real Casa de la Moneda en 2017, y esta nueva entrega en la galería Cayón llega como una atrevida explosión en la que las gamas cromáticas flúor se abren paso en esta especie de celebración con la que el artista nos recuerda que sigue, con algún paréntesis, al pie del cañón. Reúne obras de las últimas dos décadas y hace especial hincapié en la pintura, en piezas de medio y gran formato de la serie *Show Window* realizadas entre 2001 y 2007.

Hay también trabajos recientes pero que se mostrará más adelante en el transcurso de la exposición porque, como ya es habitual en este artista, la propuesta se despliega en dos temporalidades, la eminentemente pictórica, primero, y otra más escultórica a principios de enero. Es entonces cuando podremos ver la serie *Mis archivos 2021*, pequeñas piezas de madera pintada muy conectadas con su instalación *Memorias imaginadas* en el Palacio de Cristal (2013) de las que, para rizar el rizo, ha hecho además dos versiones con más y menos intensidad de color, reforzando de esta manera tan sutil la idea del recuerdo, que no es siempre nítido y que traduce en esas pequeñas diferencias en el color.

Hay también trabajos recientes pero que se mostrará más adelante en el transcurso de la exposición porque, como ya es habitual en este artista, la propuesta se despliega en dos temporalidades, la eminentemente pictórica, primero, y otra más escultórica a principios de enero. Es entonces cuando podremos ver la serie *Mis archivos 2021*, pequeñas piezas de madera pintada muy conectadas con su instalación *Memorias imaginadas* en el Palacio de Cristal (2013) de las que, para rizar el rizo, ha hecho además dos versiones con más y menos intensidad de color, reforzando de esta manera tan sutil la idea del recuerdo, que no es siempre nítido y que traduce en esas pequeñas diferencias en el color.

DOS TIEMPOS. GALERÍA CAYÓN
Blanca de Navarra 7 y 9
MADRID. De 8.000 a 66.000 €
Hasta el 22 de enero

Esta es una idea que resuena también en las formas que flotan en sus lienzos, del mismo modo que lo vi-

vido se retiene en nuestra memoria. Hay algo de repetición, de traducción del paso del tiempo, cuyo resultado son momentos iguales pero diferentes. No es amigo Miura de desmenujar el contenido de sus abstractas composiciones, que siempre relaciona con la realidad que le rodea y con sus vivencias cotidianas. El color y las formas, dos de sus señas de identidad, adquieren en muchas de estas pinturas el aspecto de organigramas. Se apoya además en atrevidos colores—rosas, naranjas, amarillos casi fosforitos— que extiende en el lienzo con el rigor de una factura muy nítida. En ocasiones el resultado es una maraña de geometrías perfectamente organizada. Algunas de ellas, muy potentes, se superponen a fondos neutros sobre los que pinta figuras rectas y bulbosas; otras, crecen sobre un festival de formas a dos colores (azul-negro, gris-negro), que tienen algo de urbano y musical, de partitura de jazz.

En el otro espacio vuelve sobre sus características formas oblongas, casi onnis, que recuerdan a sus instalaciones. y un gran lienzo preside la sala a modo de altar. Paisajes, color y placer, sobre tela o madera. Estas son las claves de Mitsuo Miura... y de la vida. **LUISA ESPINO**

cuando tengas un finde, unos días, una semana...



CAMINA

A GALICIA

 XUNTA
DE GALICIA

 Xacobeo 21-22

¿Cuánto tiempo llevas deseándolo? Por fin, ha llegado el momento.

 San Xil | Triacastela

Se puede decir que Baselitz (nacido en Alemania, cerca de la ciudad de Dresde, en 1938) “ha tomado” artísticamente París. La gran retrospectiva que le dedica el Centro Pompidou, nada menos que con 143 obras, se completa con la instalación de una escultura de nueve metros de alto producida en 2015 ante la Academia de Bellas Artes. Además, el Museo de Arte Moderno de París presenta una exposición con seis obras donadas por el artista en 2020 junto a otras dos que ya estaban en sus fondos, y la galería Thaddaeus Ropac ha organizado una muestra de dibujos con colores intensos, producidos este

Baselitz, brutal, ingenuo, gótico

Artista polémico e inclasificable, a sus 83 años sigue al pie del lienzo y de la escultura. El Museo Pompidou de París reúne en esta gran retrospectiva los trabajos más destacados de las últimas seis décadas de Baselitz, hasta el 7 de marzo.

mismo año. En síntesis; todo Baselitz.

La exposición del Pompidou, verdaderamente ejemplar en su planteamiento y ordenación de las obras, se despliega cronológicamente en once secciones: En el descubrimiento de las vanguardias, Au-

torretratos de un vivo, De los héroes caídos, Imágenes fracturadas, Invertir la imagen, Entre abstracción y figuración, Más allá de la abstracción, “Zeitgeist” [Espíritu del tiempo], El espacio de los recuerdos, De los “Cuadros rusos” a “Remix”, y Lo que queda.

Lo que vamos viendo en ella son pinturas, muchas de gran formato, dibujos y grabados, así como cinco esculturas, datadas entre 1980 y 2014. El trabajo con las esculturas tiene su inicio en 1977, cuando Baselitz comienza a formar una colección de arte africano que actualmente se considera una de las más importantes en el mundo. En 1980 presentó en

la Bienal de Venecia su primera obra escultórica: *Modelo para una escultura* (1980), que causó un gran impacto y que está presente en esta muestra.

Baselitz había nacido con el nombre Hans-Georg Bruno Kern en la Alemania dividida, en la llamada República De-



mocrática, en una pequeña villa entonces llamada Großbaselitz, cuyo nombre utilizaría en la formación de su pseudónimo artístico: “Georg Baselitz” a partir de 1961. Hacia los años 50 comienza a descubrir la pintura, estudia Bellas Artes en Berlín Este en 1956 y allí la obra de Picasso se convierte en su referencia fundamental. En 1957 decide cruzar la frontera e instalarse en Berlín Oeste, donde continuará su formación y en 1961-1962 presentará públicamente sus primeras exposiciones y manifiestos artísticos.

Esos inicios, con el rechazo del régimen totalitario vigente en la República Democrática Alemana, marcan uno de los signos centrales de su trayectoria. Algo que él mismo señala

retrospectivamente en 1995, en una entrevista con el crítico de arte estadounidense Donald Kuspit: “Nací en un orden destruido, un paisaje destruido, una sociedad destruida. Y no quería restablecer un orden, ya había visto bastante del así llamado orden. (...) Soy brutal, ingenuo y gótico”.

Hay algo, sin embargo, que en este artista singular y de tanto relieve resulta completamente negativo: su posición al no aceptar el papel creativo de las mujeres en la pintura. Algo que proclamó públicamente en 2013: “Las mujeres no pintan muy bien”, y sobre lo que ha seguido insistiendo posteriormente. Es de verdad lamentable.

Volviendo a su trayectoria, tras la recepción y asimilación de los planteamientos de las vanguardias artísticas, y fijando su atención en la poesía y en la música, sus primeras obras desde el inicio de los años 60 se sitúan en un contexto expresionista, intensificando el ruido visual de la expresión con las sobrecargas cromáticas y el desorden de la composición. Ahí se sitúa su imagen del poeta y del artista sin alas, caído hasta el fondo de la experiencia, del mundo, de la vida.

El impulso del desorden le lleva en 1966 a partir las imágenes en la representación, a las



MUJERES DE DRESDE..., 1990. EN LA OTRA PÁGINA, HIBERNACIÓN, 2014, SOBRE EL ESTAÑO, 2010-2013, Y GOCHE-CAMA CON CAMA DE HIERRO, 2019

B. P.

imágenes fracturadas. Lo que sería un primer paso hacia el comienzo de la inversión de las imágenes en 1969, algo que Baselitz sitúa en su voluntad de no pintar de manera anecdótica o descriptiva, así como en su rechazo de los planteamientos de la llamada pintura abstracta. Y con ello se centra en problemas

LAS OBRAS DE BASELITZ SON ÚNICAS, NOS HACEN GIRAR LA CABEZA PARA PODER VER BIEN LAS IMÁGENES INVERTIDAS

y cuestiones para él específicamente pictóricos.

Esos planteamientos se despliegan también en la utilización del *remix*, de la remezcla, un término que se emplea en la música al aplicar partes de un tema para hacer una versión nueva. Baselitz utiliza esa idea en referencia a planteamientos artísticos anteriores, a los que él da nuevos giros y matices. Y en

todo ello se sitúa también el papel decisivo de la memoria.

Nacido en lo que él consideraba la destrucción, su impulso artístico brota del desorden. De la experiencia de la destrucción se pasa a la representación fragmentaria e invertida de la vida. Y aquí se sitúa el eje que articula su trabajo, y por el que ha sido reconocido en el mundo del arte: la inversión de la figuración, un proceso que comienza en 1969 y que se mantiene hasta ahora, aunque eso sí con relevantes matices de cambio y transformación.

Georg Baselitz estructura así una manera de ser pintor completamente diferenciada y singular, en ruptura con la figuración ilusionista y con la abstracción no figurativa. Sus obras son únicas, no se confunden con las de ningún otro pintor, nos hacen girar la cabeza para poder ver bien las imágenes invertidas. Se trata de invertir la visión para ver en profundidad, dándole vueltas a las formas de los seres, los objetos y los espacios. **JOSÉ JIMÉNEZ**



BERTRAND PRÉVOS



Pablo Messiez

“La palabra siempre fracasa a la hora de nombrar”

VANESA RÁBADE

Cuando Pablo Messiez (Buenos Aires, 1974) se mira al espejo, se le aparece, cada vez más, Samuel Beckett. Como el autor de *Esperando a Godot*, aplica a su dramaturgia un proceso de destilación para que en la página queden solo las palabras más puras. Por otro lado, la vocación coreográfica se le va agudizando, como vimos en *Las canciones*, aquelarre catártico sobre el valor emocional de la música. En *Cuerpo de baile*, que estrena en la Sala Negra de

El autor y director argentino estrena *Cuerpo de baile* en el Festival de Otoño, un paso más allá en su arriesgada pero sugerente apuesta beckettiana por destilar textos y ensalzar anatomías en danza.

los Teatros del Canal este viernes, convergen esas dos vías: la dancística y la de la textualidad ‘escurrida’. ¿El fin? Que en la memoria del espectador quede troquelada una “experiencia”, más que un mensaje o una historia. “Para mí lo máximo es que me digan: no me acuerdo de qué iba tu obra pero volvería a verla”.

Pregunta. ¿Tiene sentido preguntar si *Cuerpo de baile* es danza o teatro?

Respuesta. Pues ojalá lo

pierda alguna vez. Es verdad que para algunos lo tiene, porque las etiquetas les ayudan en la ‘lectura’ y quieren saber qué van a ver. Esta pieza está en un punto intermedio. No se piensa a sí misma ni como danza, ni como teatro, ni como música, sino como escena. Todas esas clasificaciones, aunque valgan para vender espectáculos, separan algo que nació junto y marcan un punto de vista. Nosotros buscamos una cosa: no hacer lo que ya conocemos.

P. ¿De qué huyen exactamente?

R. A mí el entretenimiento no me parece mal pero no es la harina de nuestro pan. Lo característico del teatro es la presencia: alguien que mira y un cuerpo enfrente. Dos cuerpos, en definitiva. De lo que huyo es de la representación en favor de la presentación, la presentación de unas acciones con la esperanza de que el público los dé sentido.

P. En su libro *Asymmetrical Motion* teoriza sobre la necesidad de ‘descolonizar’ y ‘desadivinar’ el cuerpo para que salga su lado salvaje. ¿Es eso lo que busca en *Cuerpo de baile*?

R. Totalmente. Ese libro desarrolla la metodología de Lucas Condoró sobre la relación del cuerpo y la palabra, y cómo esta última le quita ambigüedad a la experiencia escénica. Es una herramienta que necesitamos pero que todo el tiempo está fracasando a la hora de nombrar. En *Cuerpo de baile* no hay casi palabras y cuando entra, al final, es casi un balbuceo. Pero no quiero entrar a explicar demasiado esto.

EL MISTERIO DE SAN JUAN

P. Pero mezcla algún texto de su cosecha con los de otros autores, ¿no?

R. Sí, en ese destilado final. Ahí está, por ejemplo, San Juan de la Cruz: *Entre donde no supe, / y quedeme no sabiendo, / toda ciencia trascendiendo*. Es el saber del cuerpo al que la palabra no alcanza.

P. ¿En un escenario dice más el cuerpo que la palabra?

R. Dice de otro modo. Son dos lógicas diferentes. La pa-

labra sigue la lógica del sentido y el cuerpo la de la sensación. No es mejor una que otra. El problema es cuando el sentido lo quiere dominar todo. Ahí es cuando yo siento la necesidad de establecer una dialéctica.

P. ¿Puede que su argentinidad tenga que ver con esta necesidad de ‘contener’ las palabras? Es una cultura que embelesa con las palabras pero que también, a veces, se embelesa a sí misma con ellas...

R. Si tiene que ver, no lo es conscientemente. *Cuerpo de baile* nace del amor a la palabra de hecho. La intención es cuidarla y que lo que sea dicho sea muy querido. Está ahí después de una destilación de muchos materiales. Sacamos la palabra de lo cotidiano para llevarlo a lo ritual.

P. Lo que cuenta suena mucho a Beckett, un autor que tan bien conoce [montó la temporada pasada *Los días felices* en el CDN].

R. Sí, su relación con la palabra es un modelo para mí. Si lees su obra en orden cronológico, compruebas que empieza siendo de amor, hay un desborde, y luego quiere de ellas lo estrictamente preciso, hasta llegar a ser, como diría Deleuze, un extranjero de su propia lengua. Es lo contrario al regodeo en imágenes adjetivadas decenas de veces. El decir puro. *Rumbo a peor*, que hice con Alberto San Juan, es el mejor ejemplo. El texto no es una herramienta sino algo tan contundente como una roca.

P. Una de frase Deleuze, por cierto, está presidiendo los ensayos: “Uno no sabe bien dónde va, pero va con una especie de rigor”. ¿Lo concibe una expedición a *terra ignota*?

R. Sí, pero en ninguna obra anterior la he tenido tan presente. Yo le dedico las 24 horas, porque en los sueños también se cuele. Es muy angustiante no saber a dónde se va, sobre todo si tienes que es-

“NO SABER A DÓNDE SE VA ANTES DE ESTRENAR ES MUY ANGIUSTIANTE PERO ES EL FANTASMA QUE HAY QUE AFRONTAR”

“RODAR TODO EL TIEMPO DEL MUNDO PARA LA HBO FUE ALUCINANTE, LO MÁS VITAL QUE VIVÍ EN UN TIEMPO DE MUERTE”

trenar y exponerte a la opinión de todo el mundo. Pero esos son los fantasmas que hay que ir afrontando y apartando.

P. ¿*Cuerpo de baile* es un paso más allá de *Las canciones* dentro de la misma línea de trabajo?

R. Toda obra nace de la anterior. En *Las canciones* el cuerpo tenía mucha importancia: su estado de tensión y a la vez de quietud para la escucha de la música. Eso fue el germen.

Ahora el cuerpo es el protagonista. Pero pensar en el cuerpo es pensar en lo que no es cuerpo también, como el aire que respiramos juntos en una sala y que se mete dentro de nosotros a través de la respiración. Ahí está el inicio de todo: de la danza, del teatro y de la vida.

P. En la pandemia su obra *Todo el tiempo del mundo* acabó en HBO. ¿Quedó satisfecho con el resultado?

R. Fue alucinante. Que una obra que concebiste para el teatro deba funcionar en otro medio te obliga a repensar cada formato: el cine como captura de lo que ya pasó y el teatro de lo que está pasando. Es un cambio muy interesante en lo que respecta al vínculo con el tiempo. Fue lo más vital en una época de muerte.

P. Ya son más de diez años los que lleva en España. ¿Balance?

R. Vine por un chico. Pero a los dos meses de estar aquí la relación, que ya estaba podrida, se rompió. Como había desmontado mi vida porteña, me parecía muy deprimente volver. Y entonces me

puse a dirigir *Muda* en el Teatro Padriño, con Fernanda Orazi. Aquello le dio sentido a estar acá y, aunque suene grandilocuente, a mi vida. Quien conoce su vocación tiene un tesoro. En cualquier caso, en aquella época aprendí, leyendo *El viaje del elefante* de Saramago, que uno siempre llega al lugar en el que lo están esperando. Eso me ayudó mucho. **ALBERTO OJEDA**

Mariana Pineda, en pie de guerra

Los lenguajes de Wagner y las voces de Medea y Lisístrata guían la puesta en escena de *Mariana*, texto germinal de José Ramón Fernández que sube al escenario del Teatro Fernán Gómez con Lucía Álvarez interpretando a nuestra heroína.

Mariana Pineda, su mito, su pasión, su lucha y su patriotismo, vuelven a las tablas (desde el 1 de diciembre en el Teatro Fernán Gómez) de la mano de José Ramón Fernández, autor que escribió este texto en 1989, David Ojeda, que lo ha montado con el mimo de un clásico, y de la actriz Lucía Álvarez, responsable de rescatar y de interpretar un personaje que ha entrado en el tortuoso olimpo de nuestra mitología histórica (y literaria gracias a la poética versión que Lorca escribió en 1927).

Inició *Mariana* su camino escénico en 1995 en la sala Cuarta Pared, en un montaje dirigido por Pablo Calvo que interpretó Esperanza Elipe. Tres años después, la heroína de José Ramón Fernández viajaría a Buenos Aires con Mónica Driolle y Edgardo Chini. Llegaría incluso a Montreal en 2005 con Eve Pressault, que fue dirigida por Genevieve Blais, y cinco años después, Juan Martins haría lo propio con Mirla Campos en las tablas venezolanas. Inmejorable peri-

plo para una de las primeras entregas del dramaturgo madrileño, autor también de la *Trilogía de la juventud* (junto a Yolanda Pallín y Javier García Yagüe), *La colmena científica o el café de Negrín*, *Mi piedra Rosetta* y *Nina* (Premio Lope de Vega de 2003), entre otros títulos convertidos ya en hitos de nuestra escena.

UN PERSONAJE REAL

Arropados por la “experiencia inclusiva” y el compromiso de Palmyra Teatro (compañía que arrancaba su andadura con *Mi piedra Rosetta* hace ahora diez años), José Ramón Fernández y David Ojeda muestran a través de esta Mariana el grito oculto de una mujer que ocupa

un lugar destacado en la historia de nuestro país. “Habla sin pausa, haciendo de su voz su justicia, y de su búsqueda de verdad su necesidad y razón de existir”, apunta el director. “Mi Mariana –tercia el autor– no tiene tiempo ni lugar. Podría suceder hoy en algunos países. De hecho, es la primera de todas las puestas en escena que la ubica en su contexto histórico. Quería dejar claro, como hice con *Nina*, que partía de unas referencias, de la existencia de la Mariana Pineda real en un mundo que siempre se nos dibuja de hombres”.

De entre todas estas referencias es inevitable poner un pie en el estribo del hermoso texto que elaboró Lorca. José

Ramón Fernández realiza un guiño al poeta manteniendo en su *Mariana* la frase “estoy sola y soy la misma libertad” porque lo que guió sus diálogos (interpretados junto a Lucía Álvarez por Marcos Pereira) fue la mujer encerrada en una celda, la presencia del amor: “En esa libertad con la que escribí la obra el referente histórico y el

referente lorquiano se fueron fundiendo con relatos con los que había crecido durante esos años. La tortura del tipo que apunta a Mariana y dispara con el arma descargada, por ejemplo, es una experiencia personal de un amigo uruguayo...”, reconoce a El Cultural.

La música de Carlos Ramos, la escenografía y el vestuario de Mónica Florensa y la iluminación de María José de Pomar subrayan la actitud de un personaje que nos remite directamente a un estado esencial de nuestra protagonista: la dignidad. “El mito de Mariana tiene que ver con permanecer de pie ante quienes la quieren ver sometida. Una situación de guerra o de opresión sigue siendo el

Lliure, la ‘casa’ de Lucía Miranda

Son ya diez años los que lleva Lucía Miranda (Valladolid, 1982) tripulando la compañía Cross Border, pionera en España de lo que ha dado en llamar teatro comunitario y aplicado. Es decir, teatro que se sumerge en los conflictos sociales y se esfuerza por visibilizar a sus víctimas. Hace cuatro años ofreció una precisa radiografía

de los institutos públicos españoles en *Fiesta, fiesta, fiesta*, montaje que le valió una nominación a los Max como mejor autora. A partir de entrevistas a padres, profesores y alumnos logró sintetizar las esperanzas, turbaciones y problemas típicos en estos centros educativos. En *Casa*, que se estrena en el próximo miércoles en el Lliure (en febrero llegará a La Abadía y también se verá en Valladolid y en Dijon), repite los pasos de este trabajoso proceso creativo: se trata de acumular mucho material (sobre todo testimonios) y luego destilarlo. Destilarlo sin alterar su literalidad,

porque Miranda, que ha contado con una beca Leonardo de la Fundación BBVA, se sujeta a las reglas del *verbatim* de manera radical. “Los actores reciben las grabaciones y no solo deben reproducir las palabras sino también los tonos, las respiraciones, las coletillas...”, explica a El Cultural.

En este caso, ha seleccionado cinco voces emparentadas por un mismo drama: la pérdida del hogar. La primera es la de un arquitecto que perseguía el sueño de construir una casa propia pero la crisis financiera se lo arruinó. “De aquel intento solo quedaron unos cimientos. Quería



IZAM GALIAMI

“MARIANA HACE DE SU VOZ SU JUSTICIA Y DE SU BÚSQUEDA DE LA VERDAD UNA RAZÓN DE EXISTIR”.

J. R. FERNÁNDEZ

LUCÍA ÁLVAREZ
INTERPRETA A
MARIANA Y SU
LEYENDA

escenario idóneo para que desaparezcan los derechos, los de las mujeres especialmente. A las torturas se añaden las vejaciones sexuales, la cosificación”, explica José Ramón Fernández, que prepara para mediados de enero el estreno de *Gira, corazón*, un espectáculo de danza realizado “mano a mano” con la bailaora y coreógrafa Carmen Cortés.

La puesta en escena que ha ideado David Ojeda pasa por la concentración de tres personajes masculinos en la interpretación de Marcos Pereira, actor sordo que sirve de apoyo a la acción de Mariana Pineda: “La presencia real de una persona sorda hace más trágica la situación de Mariana, no por desagravio hacia la condición de Marcos, muy al contrario, excelente ‘oyente’ en la escena, sino porque es el icono de la actitud de la sociedad y del patriarcado hacia la mujer. Una pizca de realidad aumenta considerablemente el drama de la ficción y la actualización del mito”. Según Ojeda, la función

estética de la compañía trabaja con los tres lenguajes escénicos wagnerianos por excelencia: la poesía, el movimiento y la música en directo.

DECISIONES TRÁGICAS

Además, ha desarrollado en su puesta en escena “los caudales ficcionales y míticos” de voces como las de Medea o Lisístrata: “Lo que más me llamó la atención de Mariana fue la transformación de una mujer que rompe los principios sociales y moralizantes con los que había construido su vida. El texto anagnorético y colmado de decisiones trágicas nos habla de esa función vital transformada y de esa mujer y persona que buscaba ser vista y atendida frente a los convencionalismos y directrices que su sociedad le planteaba”.

Vuelve, pues, Mariana a ponerse en pie sobre un escenario. Sus pensamientos, sus sombras, sus figuras y sus obsesiones interpelarán al público del siglo XXI. Esta Mariana empieza la historia con dolor y terminará con la necesidad de gritar que inyecta la nobleza, el decoro, el coraje y el honor. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

hacer algo a partir de ellos y de ahí salió esta obra”, aclara Miranda. Sobre esta base metafórica se asientan otros ejemplos igual de crudos y ‘reales’. A saber: una joven refugiada venezolana que se afina en España, un chico dominicano que a los 18 años le ponen su maleta en la puerta del centro de menores donde residía, un enfermo del síndrome Lennox-Gastaut

LA AUTORA, A TRAVÉS DE CINCO CASOS REALES, REFLEXIONA EN CASA SOBRE EL DERECHO A LA VIVIENDA EN ESPAÑA

que deja un piso tutelado para —como el arquitecto— levantar su propia morada y, por último, una activista de la Plataforma Contra la Hipoteca que rozó el desahucio y se libró gracias a una dación en pago.

En escena, cinco actores (Pilar Bergés, Ángel Perabá, Efraín Rodríguez, César Sánchez, Macarena Sanz) interpretan a 35 personajes. “Hay un 5 % de ficción que utilizo

para hacer que las vidas de los protagonistas se crucen”, apunta Miranda, que también ha introducido dos *muppets*, trasto de dos empleadas de banca. Estos muñecos aparecen enmarcados en un programa de televisión y ofrecen explicaciones relativas a los intrínquilos de los créditos hipotecarios. La puesta en escena, muy cinematográfica, es pura desnudez y transparencia. Los intérpretes están todo el tiempo a la vista: cuando actúan y cuando no. Y de fondo la película *E.T.*, el marciano de Spielberg que también anhelaba recuperar su casa. **A. OJEDA**

Una sesión de muy alto interés es la que anuncia la Orquesta Nacional para los días 26, 27 y 28 de noviembre. Es muy laudable la confección del programa, que abre la compositora estadounidense Nokuthula Ngwenyama, violinista desde los seis años, más tarde violista y por último, llevada de un impulso inevitable, entregada a la creación, para la cual aparece muy dotada por su facilidad a la hora de ensamblar un discurso coherente, una línea fluida y amena, lejos de experiencias de carácter atonal, serial o minimalista; y en busca de un lenguaje cercano, comprensible y coherente.

De ella se escuchará *Primal Message*, una suerte de fantasía que se estrenó el 5 de noviembre de 2020 en Detroit bajo la dirección de Xian Zhang, que es quien la dirigirá también en el podio de la Nacional. Se inspira y rememora el lanzamiento al espacio desde la localidad costarricense de Arecibo de datos sobre el sistema solar y la especie humana. Un “mensaje primordial”. Un mensaje clarificador, pacifista, de buena voluntad. El mismo que trata de encerrar entre corcheas la compositora, que maneja relaciones primarias y texturas sencillas, que fluyen a través de una línea melódica comprensible y mansa. Es una especie de celebración.

A continuación el famoso *Concierto para violonchelo* de Schumann, una partitura llena de sorpresas y nueva muestra del talante fantasioso del compositor alemán, capaz de aglutinar en una estructura muy sólida, enjuta pero no por ello menos apasionada, los tres movimientos tradicionales de

Xian Zhang, batuta persuasiva para la OCNE

La directora chinoestadounidense afronta a partir de este viernes en el Auditorio Nacional un jugoso programa que combina el celebratorio *Primal Message* de Nokuthula Ngwenyama y el fervoroso y altisonante *Te Deum* de Anton Bruckner.



las composiciones concertantes, que se desarrollan sin interrupción con una extraordinaria libertad, sin someterse a ninguna atadura. Actuará como solista el intenso y sensible Nicolas Alstaedt.

Cerrará la reunión una obra no especialmente prodigada entre nosotros, el *Te Deum* de Bruckner, quien, en opinión de muchos estudiosos, consideró los elementos gregorianos y palestrinianos no como resultado de una evolución intelectual y estética, sino como factores arcaizantes que acababan por dotar de un sabor de otro tiempo a las estructuras concediéndoles un sentido evocativo más bien ingenuo. La religiosidad reservada de algunos de los adagios de las sinfonías brucknerianas es en este *Te Deum* por lo tanto bien distinta: encontramos en él un fervor un tanto altisonante y unos acentos casi bárbaros.

En todo caso estamos ante una partitura soberbia, concentrada, tumultuosa, aunque salpicada de chispazos líricos y de instantes tensamente meditativos. Bruckner había empezado a escribirlo al mismo tiempo que la *Sexta Sinfonía*, en 1881, pero luego lo abandonó hasta 1883 y no lo culminó hasta marzo de 1884. No se estrenaría hasta el 2 de mayo

del año siguiente, pero, curiosamente, con dos pianos como todo soporte instrumental. La primera ejecución en condiciones tuvo efecto el 10 de enero de 1886 con Hans Richter empuñando la batuta.

Para dar forma a todo ello se cuenta con la directora china, afincada hace años en los Estados Unidos, Xian Zhang (1973), titular de la Sinfónica de la BBC de Gales y de la Sinfónica de Nueva Jersey, que ha estado presente también en podios principales como el de la Filarmónica de Nueva York o el del Concertgebouw de Ámsterdam entre ellos. Es la tercera vez que se sitúa al frente de la Nacional, primero con la nada fácil *Misa glagolítica* de Janáček y más tar-

ZHANG YA DEJÓ UNA BUENA IMPRESIÓN CUANDO VINO A DIRIGIR LA MISA GLAGOLÍTICA DE JANÁČEK Y EL MESÍAS DE HAENDEL

de con *El Mesías* de Haendel, que también tiene su complejidad. En ambos casos dejó buen sabor de boca. En esta nueva ocasión suponemos que mantendrá bien alto su pabellón. Marca con gran claridad, con gesto persuasivo y bien dibujado, de amplio trazado, que nace de unos brazos cortos y que actúa en todos los planos. La música fluye con aparente naturalidad de sus manos, que saben resolver dinámicas, aunar ataques, calibrar ritmos y gobernar con autoridad. **ARTURO REVERTER**



Si protesta, es Van Morrison

Un músico al que le salieron los dientes escuchando a Muddy Waters y Charlie Parker no necesita credenciales. Si después ha compuesto cerca de 500 canciones (entre ellas *Astral Weeks*, *Moondance*, *Brown Eye Girl*, *Domino* o *Gloria*), colocado en lo más alto de las listas de ventas más de 50 álbumes, fundando grupos como Them y creado un estilo propio con una poderosa aleación de blues, soul, R&B, rock y jazz (con esquilas irlandesas) a nadie tiene que importarle que sea el tipo más cascarrabias del planeta Tierra.

El León de Belfast vuelve a España (1 de diciembre en el WiZink Center de Madrid y dos días después en el Coliseum de La Coruña) espoleado por las malas pulgas que se le han puesto durante el confinamiento

pandémico y con *Latest Record Project: Volumen 1*, un álbum de 28 temas con el que ha sobrevivido a sí mismo y al virus que le ha traído de cabeza. Eso sí, llega escoltado por la cantante británica Joss Stone, gran figura del soul con la que compartió *Duets* en 2015.

Todo apunta a que Morrison volverá a ponernos los pelos de punta con una *set list* de infarto en la que, como

VIEJOS TECLADOS, ARMÓNICAS DEL MISMO DELTA Y VOCES QUE DIALOGAN CON EL SOUL COMPONEN SU ÚLTIMO ÁLBUM

viene siendo habitual, los “clásicos” saldrán de su garganta con pocas ganas de exhibirlos como se concibieron y reinterpretados a su conveniencia, no vaya a ser que alguien vaya buscando al joven músico de los años setenta y cometa el “pecado”

de no ver al Morrison más contemporáneo...

Así que habrá que estar preparados porque la “fierra” saldrá al ruedo madrileño con muchas ganas de hacer música (no de agrandar, ojo) y ser capaces de leer entre líneas cada tema que deje caer, cómo y en qué orden. Se entiende que *Latest Record Project* mandará en la sesión. Pese los peros que se le han puesto al trabajo no dejará de ser una fiesta que lleva su marca por los cuatro costados. Viejos teclados con aroma a Hammond, armónicas del mismo Delta, cuerdas que conectan con Robert Johnson, vientos del norte y del sur y voces que dialogan con el soul y el gospel son solo algunos de los ingredientes de esta nueva entrega.

“Nunca habría escrito tanto si no hubiésemos estado encerrados. Normalmente estaría viajando, así que he hecho lo único que podía hacer: escribir canciones”, ha dicho Morrison para justificar su torrencialidad.

Temas como el que da nombre al álbum, *Psychoanalysts' Ball*, *The Long Con*, *Thank God for the Blues*, *Big Lie*, *Double Bind* y *Up County*

Down podrían estar en las dos citas españolas que arrancan el miércoles en Madrid si la Covid-19 no vuelve a impedirlo. “Probablemente sacaré otro álbum doble”, avisa Van The Man quién sabe si arrasado por un nuevo presagio... **J. LÓPEZ REJAS**

Manuel Martín Cuenca (El Ejido, 1964), tras triunfar con la satírica *El autor* (2017), vuelve a la frialdad y el minimalismo de *Canibal* (2013) o *La mitad de Óscar* (2010) en *La hija*, un fascinante y tenso *thriller* que aborda un tema tan de moda como la maternidad. “No es casualidad que haya en estos momentos muchas películas hablando sobre esto porque, debajo de todo ese andamiaje institucional de la sociedad civilizada, se encuentra la gran cuestión: la gestión de la vida”, asegura el director. “De hecho,

el bebé que espera. Para ello, organizan en secreto la fuga de la chica, que se instalará en la casa que la pareja tiene en un paraje aislado de la sierra hasta que dé a luz.

Pregunta. ¿Buscaba participar en el debate sobre maternidad subrogada y vientres de alquiler?

Respuesta. No me interesa participar en un debate desde una posición ideológica. Quería indagar en cómo afrontan las parejas la frustración de no poder tener un hijo, en cómo se puede reparar una injusticia de

literatura más progresista, en Lorca o en Arturo Barea. Hay muchos más abortos no deseados de los que parece y, sin embargo, nadie habla de ello, es un tabú.

P. ¿Quería inscribir la película dentro del molde del cine rural español, en la línea de *Furtivos* (José Luis Borau, 1975)?

R. Películas como *Furtivos*, *Pascual Duarte*, *El extraño viaje* o *La tía Tula*, y directores como Mur Oti o Fernán Gómez siempre me han impresionado. Pertenecen a una tradición tre-

portancia vital en esta película. ¿Cómo lo incorporó a la historia?

R. Antes de escribir un guion, busco situar la historia en un lugar concreto, que sea muy significativa y tenga una esencialidad teatral y dramática. Me voy allí, lo recorro, bebo de su atmósfera, de los espacios, de la gente que conozco, y empiezo a imaginar que los personajes viven allí. Creo que existe una espiritualidad o una trascendencia en el paisaje que te habla sobre la historia de forma inconsciente. Lo geográfico es, por tanto, anterior al relato. También ensayo allí con los actores, para que entren en comunión con el lugar y el texto.

EL NUEVO LÓPEZ VÁZQUEZ

P. ¿Por qué ha vuelto a reclutar a Javier Gutiérrez tras *El autor*?

R. Javier es como José Luis López Vázquez, alguien con el que la gente se identifica y en el que parece sencillo confiar. Me parecía que esta imagen ofrecía un contraste muy interesante para un personaje que acaba siendo manipulador y maquiavélico.

Además, Javier entiende muy bien mi manera de trabajar. Yo no hago un trabajo técnico, me interesan las personas que hay detrás de los intérpretes, ver qué le pueden aportar de sus almas y experiencias emocionales a los personajes.

P. ¿Por qué le interesa indagar en el lado oscuro de las personas?

R. Somos contradictorios, capaces de lo mejor y de lo

Manuel Martín Cuenca

“Temo que las plataformas aplasten la experiencia de cine”

Estrena este viernes *La hija*, un fascinante y tenso *thriller* en el que el director indaga en la maternidad y en el lado oscuro de las personas de la mano de Javier Gutiérrez, Patricia López Arnaiz y la joven Irene Virgüez, que debuta en esta película. Hablamos con el director sobre sus influencias y sobre la coyuntura de nuestro cine.

lo que cuenta *La hija* podría haber ocurrido hace 30.000 años en una cueva. Es algo esencial y primitivo”.

En el filme, Javier (Javier Gutiérrez) y Adela (Patricia López Arnaiz) son un matrimonio consumido por la imposibilidad de ser padres que convence a la joven Irene (Irene Virgüez), una de las chicas del centro de menores infractores en el que él trabaja, de que les entregue

la naturaleza sin incurrir en una nueva injusticia. Javier y Adela no han podido o no han querido pasar por los cauces establecidos para resolver ese anhelo y, por ello, acaban desafiando a la sociedad, a la naturaleza y a Dios.

P. ¿Existe el estigma de la infertilidad?

R. Sí, es un estigma muy grande sobre todo para las mujeres, que aparece incluso en la

mendista, de contar cosas que te dejan impactado con un atrevimiento que quizá estamos perdiendo. Pero también tengo influencias de un cine mucho más contemporáneo que viene de fuera. Lo que sí hay en *La hija* es un homenaje directo a Ozu en una escena, pero cualquier otra influencia es inconsciente.

P. El escenario, esa casa aislada en la sierra, tiene una im-



MARINOS CANDURRA

“CUALQUIER COSA QUE MUESTRES AL ESPECTADOR SIEMPRE SERÁ MÁS BANAL Y OBVIA QUE UNA BUENA ELIPSIS. SI LE OBLIGAS A USAR LA IMAGINACIÓN TENDRÁ QUE RECURRIR A SUS PROPIOS FANTASMAS, QUE SÍ SON REALES”

peor, pero para crecer hace falta un discurso crítico sobre el ser humano. Yo hago películas desde esa militancia, porque se cometen muchas barbaries en nuestra sociedad sin que nos demos cuenta. Me molesta que traten de vendernos ficciones infantiles sobre cómo somos. El cine, de hecho, tiene una tendencia general muy *mainstream* a repetir modelos de redención y finales felices.

P. Vuelve a recurrir a poderosas elipsis en la narración en algunos de los momentos clave. ¿Qué le lleva a optar por estas soluciones?

R. Cualquier cosa que muestres al espectador siempre será más banal y obvia que una buena elipsis. Cuando enseñas algo escabroso, por ejemplo un asesinato, el impacto emocional es muy corto, porque todo el mundo sabe que es menti-

ra, que es una convención, que no han matado a nadie. Pero si obligas al espectador a usar la imaginación tendrá que recurrir a sus propios fantasmas, que sí son reales.

P. ¿Cómo ve la situación del panorama cinematográfico?

R. Me preocupa mucho la salud de las salas de cine. Ir a una sala es como viajar, es un acto físico, consciente, en el que tienes la posibilidad de sa-

lir cambiado, te guste o no te guste la película. Es un rito, y los ritos dejan impronta. El cine es una experiencia, como la literatura, y si se convierte en puro entretenimiento de datos, en una cosa para pasar el tiempo, a mí ya no me interesa. Como cineasta, me preocupa que se imponga el pensamiento único, que las plataformas aplasten la experiencia cinematográfica. **JAVIER YUSTE**

García Ibarra o la sonrisa congelada

El célebre y multipremiado cortometrajista estrena su ópera prima en el largo, *Espíritu sagrado*, sobre un camarero de un barrio obrero de Elche que escapa de la rutina en una asociación de ufología.



LLUM ARQUÉS
INTERPRETA A LA
HERMANA GEMELA DE
LA NIÑA DESAPARECIDA

Chema García Ibarra (Elche, 1980), el OVNI más célebre del cine español, autor de los cortometrajes *El ataque de los robots de Nebulosa-5* (2008), *Protopartículas* (2009), *Misterio* (2013), *La disco resplandece* (2016) y *Leyenda dorada* (2019, junto a Ion de Sosa) y del medimetraje *Uranes* (2013), por fin ha conseguido sacar adelante su primera película, *Espíritu sagrado*, que logró una mención especial en su estreno en la pasada edición del festival de Locarno.

Las coordenadas estilísticas y temáticas del filme que llega a las salas este viernes son las mismas que el director esta-

bleció ya en sus primeros trabajos, con los que viajó a Cannes, Sundance o Berlín, logrando premios por todo el mundo, entre ellos el prestigioso Meliès de Oro por *El ataque de los robots de Nebulosa-5*. “Quiero hacer películas hermosas, libres y llenas de misterio, un concepto que me obsesiona...”, explica el director. “El misterio que flota entre imágenes y sonidos, enriqueciendo lo común, lo cotidiano, lo hace más complejo y más rico. Para crear ese misterio y llevarlo a un lugar hermoso, siempre recurro a mi herramienta favorita: la ciencia

ficción trasladada hacia lo terrenal, lo hipernaturalista. Me gusta decir que hago películas de ciencia ficción doméstica”.

Espíritu sagrado responde a la perfección a esa definición y en su cosmogonía encontramos referencias como Asimov o Philip K. Dick, pero también influencias cinematográficas que van de Buñuel a Almodóvar, pasando por Bresson, Kaurismäki, Herzog o Roy Anders-

mensajes extraterrestres. La desaparición de su sobrina y la muerte del líder de la asociación, Julio, sacará a relucir secretos inesperados.

La película, con actores no profesionales en un registro de hilarante laconismo, se mueve entre el drama y la comedia, entre la fantasía y el realismo, entre la ternura y el humor más negro. Cada plano, cada encuadre, apostando siempre por la estaticidad de la cámara, es un salto al vacío en el que el costumbrismo se precipita hacia el más puro surrealismo, aunque la película rehúye cualquier tipo de *atrezzo*.

CRÍTICA AL FUNDAMENTALISMO

Todo en esas casas de la gente humilde es tan real y tan curre, y a la vez tan mágico y sublime, como la vida misma. Quizá por eso, García Ibarra apuesta por retratarlo todo con unos palpables 16 mm, por la fidelidad a la luz, por la textura que otorga frente al aplastamiento visual de la tecnología digital.

En el fondo del relato, una crítica al fundamentalismo —ufológico, aunque vale cualquier otro— que descoloca al espectador a medida que se va percatando de lo que se esconde tras ese secreto que guarda José Manuel. *Espíritu sagrado* podría ser un guiñol satírico de la España vaciada, una extraña broma de tintes posthumorísticos, pero en su vertiente conspiranoica guarda una tragedia que consigue elevar la propuesta más allá de lo que ningún trabajo previo del director había logrado. Con la sonrisa congelada, esperamos que lo próximo de García Ibarra no tarde en llegar... **J. YUSTE**

son. La película se centra en José Manuel (Nacho Fernández), un camarero de un barrio obrero de Elche cuya tediosa vida encuentra una válvula de escape en la asociación de ufología Ovni-Levante, en la que una variopinta pandilla de inadaptados se reúne para intercambiar información sobre

**CADA PLANO, CADA ENCUA-
DRE, ES UN SALTO AL VACÍO
EN EL QUE EL COSTUMBRIS-
MO SE PRECIPITA HACIA EL
MÁS PURO SURREALISMO**



COMPañIA NACIONAL
DE TEATRO CLÁSICO
TEATRO DE LA COMEDIA
SALA PRINCIPAL

CNTC
2 1 — 2 2

C E R V A N T E S
NUMANCIA

19 NOV — 30 DIC — 2021



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA



nao d'amores



LOTERÍAS
CON LA CULTURA

teatroclasico.mcu.es
@teatroclasico



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

El origen del lenguaje

ES CIERTAMENTE MARAVILLOSO, y también sorprendente, que el cerebro humano sea capaz de descubrir regularidades en el comportamiento de los fenómenos de la naturaleza; esto es, las leyes a que obedecen. Y que de esta manera seamos capaces de reconstruir el pasado y en cierta medida de predecir el futuro. Pero por muy poderosas que sean las facultades del cerebro—entre ellas el pensamiento simbólico—no podríamos lograr lo antedicho si algunos de los órganos de nuestro cuerpo no permitieran a los humanos emitir los sonidos tan variados y articulados que caracterizan el habla. (El aparato fonador humano, boca, lengua, laringe es muy adecuado para ello).

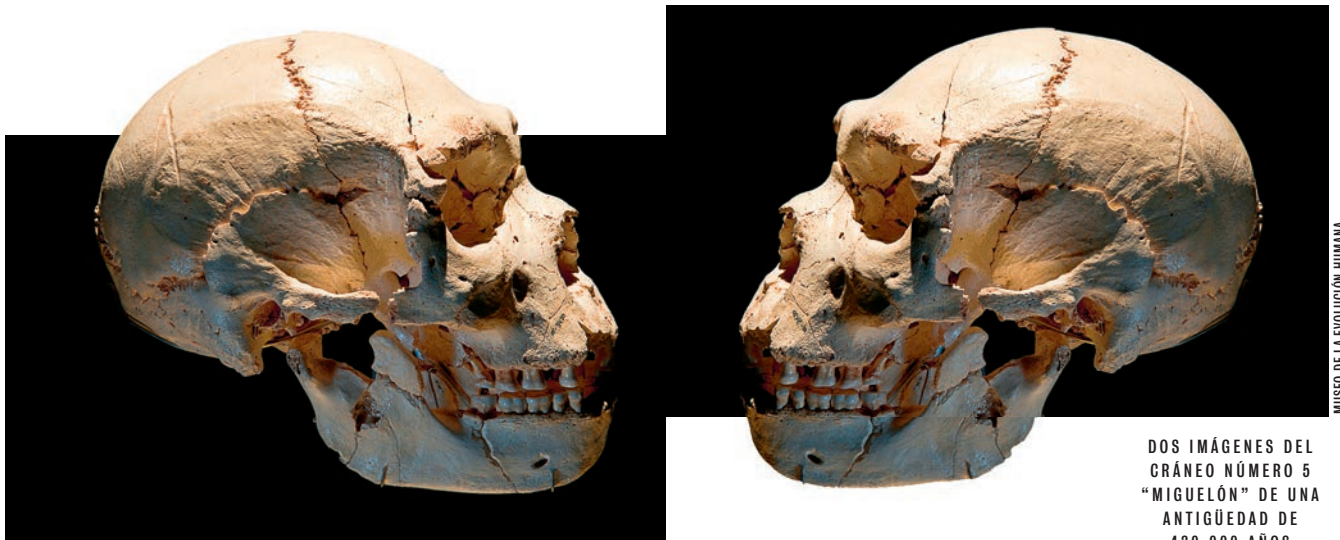
Resulta, asimismo, indispensable una invención—la más importante en la historia de la humanidad—, la de la escritura, que permite conservar conocimientos transmitiéndolos a las generaciones posteriores para que construyan sobre ellos.

No es exagerado decir que el lenguaje, expresado oralmente y codificado en forma de escritura, constituye la piedra angular sobre la que se asienta la historia humana. Como tantas otras especies, la nuestra podría haber tenido una historia, haberse mantenido, pero sin un lenguaje tan sofisticado como el nuestro no sé en qué medida habríamos prosperado y ciertamente no habríamos sido capaces de producir obras como la *Iliada*, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*,

La Divina Comedia o los *Ensayos* de Montaigne, ni construir catedrales o crear teorías científicas.

Entre las innumerables cuestiones que los humanos nos hemos planteado hay algunas especialmente importantes. La existencia del Universo y el por qué las leyes de la naturaleza tienen la forma que tienen son, en mi opinión, las más fundamentales; y aunque no creo que podamos dar jamás respuesta a la primera, para la segunda hay propuestas, una—que en el fondo es como una pescadilla que se muerde la cola—es la del “Principio Antrópico”, que sostiene que si esas leyes tuvieran otra forma no podría haber surgido la vida y, por consiguiente, no se plantearía ningún “por qué” o “cómo”.

Más “parroquial” es la cuestión del origen del lenguaje, a la que está dedicada un libro reciente: *En busca del origen del lenguaje* (Ariel 2021), de Sverker Johansson. Reconstruir, desde sus raíces, “el árbol genealógico” de los lenguajes es muy complicado y ello por diversas razones. Una de ellas se debe a que la capacidad lingüística está relacionada con el cerebro, pero no es posible disponer de restos fósiles de cerebros porque la materia blanda se descompone pronto, aunque es cierto que la superficie interior de los cráneos fósiles da pistas sobre su estructura. Además, el origen y evolución del lenguaje humano corre paralelo a la historia de la evolución de otras especies, y no solo de aquellas con las que el *Homo sapiens* está emparentado. Parece que hay un gen, el denominado FOXP2 que tiene que ver con el lenguaje—hace tiempo que se descubrió que algunas mutaciones que se producen en él originan trastornos en la capacidad lingüística—, pero se trata de un gen que está presente en todos los vertebrados y que en los mamíferos posee prácticamente la misma estructura. Pero no hay que olvidar que hace ya tiempo que perdió mucho pre-



MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

DOS IMÁGENES DEL GRÁNEO NÚMERO 5 "MIGUELÓN" DE UNA ANTIGÜEDAD DE 430.000 AÑOS

dicamento la idea reduccionista de que genes individuales, aislados, son responsables de características biológicas específicas. Se ha comprobado que algunos genes interactúan entre ellos; así, el FOXP2 controla y bloquea la actividad de otros genes y muestra su actividad en varias partes del cuerpo, algunas de las cuales carecen de relación con el lenguaje, al menos que se sepa.

SI SE ACEPTA que la existencia de vestigios de una cultura y un arte simbólico, como pueden ser las pinturas rupestres, denota grupos de individuos capaces de comunicarse entre ellos con alguna forma de lenguaje, entonces hay que suponer que otras especies con las que estamos emparentados poseyeron un lenguaje. Evidencias arqueológicas parecen indicar que el *Homo erectus*, los homínidos que vivieron entre hace 1,9 millones de años y 117.000 años, empleaban lenguajes. (Los restos más antiguos conocidos de *Homo sapiens* datan de hace poco más de 300.000 años, aunque *erectus* y *sapiens* no convivieron en la misma zona). En *How language began* (Cómo comenzó el lenguaje; Profile Books, 2017), el lingüista Daniel Everett, conocido entre nosotros por su libro *No duermas, hay serpientes* (Turner, 2014), se ha referido a las habilidades de los *erectus*

ES POSIBLE QUE SEA CIERTA LA TEORÍA DE QUE EXISTE ALGO BIOLÓGICO INNATO EN NUESTRA ESPECIE QUE NOS DA LA CAPACIDAD PARA EL LENGUAJE

tus en los siguientes términos: “El habla y lenguaje de *erectus* puede haber sido significativamente diferente del de los humanos modernos, pero aun así habría sido un lenguaje completo; no hay necesidad de suponer que hablaban un protolenguaje”.

La cultura, que no puede existir sin relaciones sociales entre individuos, es fundamental para los lenguajes. En palabras de Johansson: “Un niño que se vea obligado a criarse sin contacto social y comunicación humana no aprenderá a utilizar el lenguaje”. Es posible, aunque no seguro, que sea cierta la teoría de que existe en nuestra especie algo biológico innato que nos dota de una capacidad lingüística (Noam Chomsky sostiene que ese “algo innato” es la gramática, una gramática en cierto sentido rígorosa y no contaminada por todas esas excepciones que tanto sorprenden a los niños cuando empiezan a balbucear), pero de todas maneras necesitamos de otros elementos para entender la existencia del lenguaje. Como escribió el poeta metafísico inglés John Donne (1572-1631): “Ningún hombre es una isla completa en sí misma; cada hombre es un pedazo del continente, una parte del todo [...] Y por lo tanto, nunca mandes a nadie preguntar por quién doblan las campanas, doblan por ti”. ●



FUNDACIÓN RAMÓN ARECES

Impulsamos el conocimiento

fundacionareces.es





Silvia Munt

Eva contra Eva es *Eva al desnudo* de Mankiewicz pero en el escenario del Teatro Reina Victoria. Dirigida por Silvia Munt (Barcelona, 1960), lleva la firma de Pau Miró y la protagoniza Ana Belén.

¿Qué libro tiene entre manos?

4321 de Paul Auster. Estoy enfrascada absolutamente. Me encanta Auster, es un contador nato de historias.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Que me lleve a un lugar ya conocido y me haga pensar: pues si esto ya me lo sé...

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Galdós, el abuelo que deberíamos tener todos.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Recuerdo que los libros de *Los Cinco* de Enid Blyton no me decían mucho. Yo siempre he preferido protagonizar las aventuras y los juegos que leerlos. *El libro de la selva* sí que me gustó.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Por el día leo cosas relacionadas con mi trabajo. Por la noche lo que quiero. Lo hago en la cama en posturas muy raras. A veces, para no molestar, me meto con la tableta debajo de la manta.

Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

Cuando el ballet de Gelu Barbu, en Las Palmas, me propuso bailar con ellos y me pagaron diez mil pesetas. Dar-

me cuenta entonces de que podía hacerme mayor y continuar jugando fue una feliz revelación.

¿En qué se parece esta versión escénica a la película de Mankiewicz y en qué se aleja?

Los personajes salen de ahí: la actriz mayor, la actriz joven que le hace la cama, el crítico... Pau Miró los mete en un *thriller* psicológico irónico y divertido que se adentra en sus mentes y muestra cuánto hay de verdad y cuánto de falacia en cada una de ellas.

¿Qué hace de esta obra un clásico imperecedero?

El guion es buenísimo. Pero es cierto que han pasado casi 70 años desde que se estrenó. La visión que tiene la sociedad de la mujer ha cambiado mucho en ese tiempo. Cuando fuimos Pau Miró y yo a ver la versión que hizo Ivo van Hove en Londres, nos quedamos un poco frustrados. La mujer ha roto muchos de los techos de cristal que aparecen. Así que hubo que cambiar el enfoque.

¿El hecho de centrarse en el mundo de los actores (que tan bien conoce) la hacía más atractiva para usted?

Ni más ni menos. Es verdad que es un territorio que domino y que me interesa ese morbo que tiene la sociedad de ver cómo una actriz envejece. Es como un castigo específico a este gremio. Aunque en el fondo el tema central es el paso del tiempo, que es universal.

¿Hasta qué punto es un retrato certero de la profesión?

Bueno, esa competición entre esas dos actrices se da en todos los gremios: entre periodistas, entre mecánicos... Está de fondo el Hollywood de los 50, que es un universo muy peculiar, envuelto en un halo mítico. Pero aquello no es extrapolable a la cotidianidad de las actrices de hoy, entre las que hay más abrazos que zarpazos.

¿Cuál es la última exposición que ha visitado?

Una pequeña, de fotografía documental de proximidad, con fotógrafos como Juan Guerrero, en San Pol de Mar, donde me escapo cuando puedo. Emocionante.

¿Qué obra teatral le ha impactado últimamente?

El bar... de Sanzol. Me levanté al final y aplaudí como una loca. Maravilla.

¿Qué película ha visto más veces?

Con faldas y a lo loco, porque a mi hija le entusiasma desde los cinco años. También *El padrino*.

¿Se ha enganchedo a alguna serie?

A muchas: *Breaking Bad*, *The Crown*, *Big Little Lies*...

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Mucho, de arriba abajo. Supongo que porque soy pura mezcla. Nací en Barcelona, me crié en Las Palmas, he estado mucho en el País Vasco y toda mi vida he trabajado en Madrid, que me encanta. Es emocional, social y mucho más humilde de lo que creemos.

Una idea para mejorar la situación cultural del país.

Educación, educación y educación. Si en los colegios no se hace danza, música, teatro, de verdad, no solo la teoría, los futuros ciudadanos habrán perdido el tren. ●



Los 8 planes más imprescindibles en una visita a la capital

Diciembre es uno de los meses con más actividades en la ciudad de Madrid. Y es que a las numerosas propuestas culturales de la capital se suman también un sinnúmero de actividades relacionadas con la Navidad. Por ello, hemos hecho una selección con todo lo que no debes perderte durante las próximas semanas

Por **UE Studio**

1 RECORRE LA CIUDAD DISFRUTANDO DE LAS LUCES DE NAVIDAD

Hasta el próximo 6 de enero, madrileños y turistas podrán disfrutar del espectacular alumbrado navideño de numerosas calles y plazas de la capital. Un espectáculo al aire libre, diseñado por artistas y especialistas de reconocido prestigio, que este año estrena nuevos diseños en arterias emblemáticas como Gran Vía, Preciados o Jorge Juan, además de mantener los tradicionales belenes figurativos de las puertas históricas o la gran bola luminica junto al

edificio Metrópolis. El recorrido, además, puede hacerse a pie o bien desde el Autobús de la Navidad.

2 VIVE UNA EXPERIENCIA ÚNICA EN WAH SHOW

Es el espectáculo del momento, el evento del que todo el mundo habla. Una experiencia musical y gastronómica, jamás vista nunca antes en España, al más puro estilo Las Vegas y Broadway. Un show único que engloba música, danza, teatro, una zona de más de 2000 m2 donde degustar delicatessen de las mejores gastronomías del mundo y mucha diversión, con un final de fin de fiesta épico por todo lo alto al ritmo de los mejores djs.

3 VISITA LA NUEVA PLAZA DE ESPAÑA

Tras casi 3 años de obras, la recién inaugurada plaza estrena un deslumbrante nuevo aspecto, con el peatón y las zonas verdes como protagonistas. Además, con motivo de las fiestas, un llamativo abeto gigante de más de 18 metros iluminará este emblemático espacio, que puede visitarse a pie o bien ser observado desde las alturas. Y si lo que quieres es pasear, escoge la plaza como punto de partida para recorrer el nuevo eje verde de la ciudad, que te llevará a descubrir otros enclaves como el Parque del Parque del Oeste, los Jardines de Sabatini, los Jardines del Campo del Moro, Madrid Río y la Casa de Campo.

4 PASEA POR LA 'NATURALEZA ENCENDIDA' DEL REAL JARDÍN BOTÁNICO

Un año más, este emblemático espacio vuelve a llenarse de luz y color para albergar una nueva edición de la experiencia inmersiva 'Naturaleza Encendida Explorium'. En esta ocasión, el recorrido se convierte en un paseo mágico en el que el visitante podrá sumergirse en una auténtica expedición marítima a través del océano, su flora y su fauna. Un espectáculo que hará las delicias de niños y adultos hasta el próximo 16 de enero.

5 DESCUBRE LOS MERCADILLOS NAVIDEÑOS MÁS ESPECIALES

Sin duda, el mercado de la Plaza Mayor, especializado en adornos navideños, belenes pero también artículos de broma, es uno de los imperdibles, pero hay muchos más. Entre tantos destacan: la Feria de dulces de Navidad de la Plaza de Isabel II; la Feria Mercado de Artesanía de la Comunidad de Madrid o el Mercadillo del Gato, centrado en ventas de empresas creativas y sostenibles de varios sectores (moda, cosmética, joyería, decoración, etc).

6 VISITA EL PASEO DEL ARTE Y SUS FANTÁSTICOS MUSEOS

Es increíble cómo, en poco más de 1 kms, uno puede encontrar simultáneamente pinacotecas tan relevantes como el Museo del Prado, el Museo Reina Sofía o el Museo Thyssen-Bornemisza. El resultado es una programación cultural que es una auténtica joya, con numerosas actividades y exposiciones para todos los públicos, de las que destacamos "La Máquina Magritte", en la que se exponen más de 90 piezas originales, además de fotografías y películas domésticas de este artista vanguardista.

7 VUELVE A PATINAR...¡SOBRE HIELO!

Durante el periodo navideño, Madrid se llena de pistas para poder disfrutar niños y mayores de este divertido deporte al aire libre. Algunos años varían los enclaves, pero para esta edición ya están confirmadas (al menos) algunas pistas emblemáticas como la pista de la galería de cristal del Palacio de Cibeles, Matadero, Madrid Río o la que se sitúa en la plaza de Juan Goytisolo, junto al Reina Sofía, entre otras.

8 ENDULZA TU VISITA CON UN SABROSO BROCHE FINAL

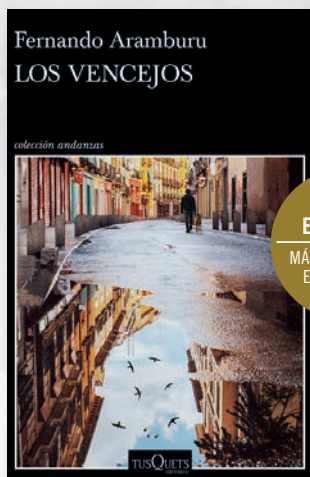
Turrone, mazapanes, roscos, polvorones, bartolillos o mantecados son algunos de los deliciosos dulces que podemos saborear en alguna de las pastelerías centenarias que aún perduran en el centro de Madrid. Establecimientos con solera, y mucho encanto, como la Antigua Pasterlería del Pozo, Casa Mira, Pastelería El Riojano, La Mallorquina o La Duquesita que merecen la pena visitar, ya sea para merendar allí mismo o para hacernos ya con el postre de nuestras comidas y cenas navideñas.

Tusquets Editores. El sello de autor que rinde culto a los lectores.



5^a
EDICIÓN

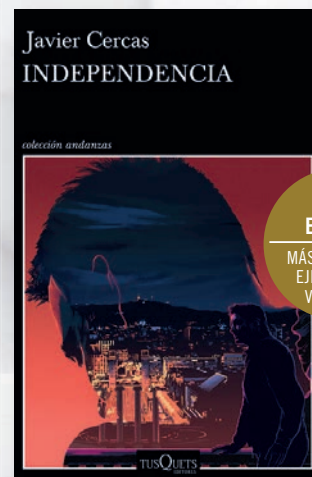
Tras el éxito de *Lluvia fina*, el nuevo y cautivador libro de Luis Landero.



10
EDICIONES

MÁS DE 125.000
EJEMPLARES
VENDIDOS

La nueva y extraordinaria novela de Fernando Aramburu, tras el éxito de *Patria*.



4^a
EDICIÓN

MÁS DE 90.000
EJEMPLARES
VENDIDOS

Un furioso alegato contra la tiranía de los dueños del dinero y los amos del mundo.



2^a
EDICIÓN

PREMIO TUSQUETS
EDITORES DE
NOVELA

La desgarradora historia de una pérdida prematura.

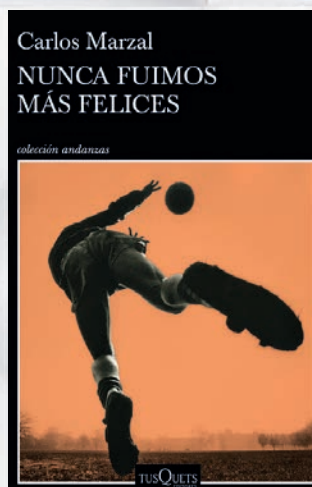


4^a
EDICIÓN

Cuando los recuerdos de adolescencia y juventud difuminan las fronteras entre realidad y ficción.



Un fascinante recorrido por el ritmo latino por excelencia y por los clubes de Nueva York que lo popularizaron.



Una invitación entusiasta a lo mejor de la vida. Una reivindicación de la felicidad, el amor y la amistad a partir del fútbol.



3^a
EDICIÓN

La obra reunida de Fran Lebowitz, la prosista más divertida y cáustica de las últimas décadas.



2^a
EDICIÓN

SERIE
CHARLIE
PARKER

Charlie Parker no teme al mal: el mal lo teme a él.